

Dr. Arnoldo Krumm-Heller
(VM Huiracocha)



TAUMATURGIA

I

El apóstol San Santiago escribe a los primeros cristianos: “Si enfermara alguno de vosotros. Llamad a los sacerdotes de la Iglesia, oren estos sobre el enfermo y le aliviara el Señor”.

Si abrimos las Sagradas Escrituras, tanto si es la Biblia como nuestra Pistis Sophia, encontramos interesantes relatos de curaciones maravillosas de enfermos efectuadas por los cristianos que se hallaban poseídos por el Espíritu Santo. Primeramente los realizó el Nazareno. Pero Jesús no hizo solamente aquellos milagros, sino que transmitió además el poder curativo a los Apóstoles, y por ende a todos los creyentes. Además en San Mateo 10, vemos que Jesús autorizó a los Apóstoles a curar a los enfermos del mismo modo que antes lo hacía El.

Actualmente existen muchas sectas que pregonan tener iguales poderes. Por ejemplo, la Christian Science, tan extendida por todo el mundo, sobre todo en los Estados Unidos de Norteamérica. Esta Christian Science (Ciencia Cristiana) mantiene, en todas partes del mundo, que curan orando o leyendo los versículos bíblicos a los pacientes.

En la gran mayoría de estos casos se trata solamente de hacer actuar la autosugestión, que cura mediante un poder que reside en todos nosotros. En todas partes “sugestionadores” o hipnotizadores, logran curaciones, pero hasta la fecha nadie en Europa, ha conseguido llegar a un arte tan perfecto de curar como el boticario francés Coué. El “couenismo” se extendió hace años, por el mundo entero y dio buenos resultados, pero aunque se logró someter a este tratamiento a miles de pacientes, hubo muchos más que salieron decepcionados. Es decir no se curaron. No cabe duda que este hombre singular debió haber tenido un poder especial. Sin embargo esto no significa un privilegio, porque el hecho es que todos nosotros, tu y yo mi querido discípulo, podemos lograr dicho poder curativo, cumpliendo ciertas condiciones, es decir preparándose. Coué y los suyos, curaron, sobre todo casos señalados en la medicina como “neurosis”, pero no lograron jamás curar ciegos, ni leprosos ni despertar muertos pues este privilegio lo ha tenido solamente el Nazareno, nuestro Maestro Jesús, quien como hemos visto lo transmitió a todos nosotros.

Según San Mateo 10, Dios dio potestad a los suyos para combatir a los espíritus inmundos y facultad de expulsarlos del cuerpo y de sanar toda enfermedad o dolencia.

En San Marcos capítulo III, vers. 15, se advierte que solo los creyentes tienen potestad sobre cualquier enfermedad.

Es interesante advertir que Jesús, para hacer estas curaciones, pusiese la mano sobre la cabeza del enfermo, pronunciando determinadas frases como "Levántate y anda", para ejecutar la curación. Aquí cabe preguntarnos, ¿sobre qué parte del cuerpo actuó Jesús? ¿Sobre la cabeza, sobre el cuerpo material o sobre el cuerpo espiritual? En la carta a los Corintios, capítulo XV vers. 44, se dice: “Que se siembre en el cuerpo animal, pero que se resucita en el cuerpo espiritual”. Y en varias ocasiones insiste Jesús en enseñarnos que tenemos un cuerpo animal y un cuerpo espiritual. Si nos comparamos en las Sagradas Escrituras vemos que somos un trío: un cuerpo material, un alma y un espíritu. La acción curativa se efectúa sobre el cuerpo etéreo, pero impulsado por el espíritu. La Biblia dice que solo el cuerpo material es visible, los otros cuerpos son invisibles. Es decir, generalmente, pues el cuerpo astral o sea el alma pueda materializarse y aparecer como cuerpo material, por eso se llama cuerpo astral.

En la segunda carta a los Corintios, Cap. IV vers. 16-18, dice que tenemos un mundo visible y un mundo invisible. Nosotros, los Rosa-Cruz y los miembros iniciados, podemos hacer visible lo invisible por medio de los rituales iniciáticos que solo nosotros poseemos y guardamos. Lo visible, dice la Biblia, es temporal, sólo las cosas que no se ven son eternas. Como nosotros tenemos estos cuerpos invisibles vemos que tenemos una alma, y así, ateniéndonos a la Biblia, somos inmortales, pues nuestro verdadero YO es inmortal. En las mismas cartas a los Corintios, acentúa esto al decir el Maestro: “No sabéis que sois el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros”. Y lo vuelve a repetir diciendo: “Sois el templo de Dios vivo”. Luego añade: “Yo habitare y andaré con ellos”, es decir, con los suyos, con los creyentes, “y seré el Dios de ellos y ellos serán mi pueblo”. Si alguien tiene derecho a decir que el es ese pueblo, entonces nosotros, los miembros de la Fraternidad Rosa Cruz reclamamos ese derecho. La Santa Iglesia Gnóstica es la que cultiva esas artes y ciencias sagradas. Todo buen Rosa Cruz, posee dicha virtud curativa, pero a condición de que la cultive asimismo, que aporte la paciencia y constancia necesarias para prepararse en nuestras escuelas, para luego curar a los enfermos. El discípulo que quiera triunfar de las pruebas, tiene que someterse a cierto ascetismo. El vicioso nunca llegará a ser iniciado. La nicotina es un veneno intoxica, ensucia nuestro cuerpo, que es, como hemos visto, un templo sagrado. No es posible que el mentiroso, el ladrón, obtenga poderes tan delicados. Todos son llamados a abandonar sus vicios y a someterse a las pruebas. Creo que serían más fáciles estos preparativos para el fumador, pues es más fácil dejar el tabaco que la bebida. Bueno es no comer carne, pero no indispensable. Limpieza del cuerpo y del alma es “condición sine qua non”.

En el mundo médico suele decirse que el médico no se hace sino que nace. El verdadero Gnóstico y el verdadero Rosacruz vienen al mundo con esas facultades, lo mismo que Mozart nació músico, pues a los cuatro años hizo ya grandiosas composiciones musicales.

Entre los médicos hay veces facultativos con grandes conocimientos teóricos, pero que fracasan al llegar a la cabecera del enfermo. Estos médicos son materialistas. Solo ven el cuerpo material, en el cual se reacciona con productos químicos u otros medicamentos. No consideran que el cuerpo que tienen delante es un templo y que Dios reside en él, y que en ese momento espera que nosotros preparemos dicho cuerpo enfermo para que la fuerza divina pueda efectuar la curación. Para ser médico-biólogo-espiritualista es necesario que el Rosacruz se someta a ciertos preparativos que ya conocen mis discípulos por mis libros y manuscritos. En estos hay instrucciones para encaminar a los discípulos hacia las prácticas que aumentan las fuerzas curativas.

Dichas corrientes curativas que acabo de mencionar han sido denominadas científicamente "corrientes ódicas", que podemos hacer visibles en la oscuridad, poniendo las manos extendidas una frente de la otra pro sin tocarse. Se les ha dado también el nombre de fuerzas magnéticas. Estas fuerzas magnéticas las acumulamos cuando estamos dormidos durante la noche, o cuando nos ponemos durante el día en posición de “cubito dorsal” o sea en estado de tensión, de aflojamiento muscular, que logramos generalmente acostándonos en un diván o en el lecho.

Debe ponerse toda la musculatura en estado de laxitud, que se efectúa en el cuerpo material. Esta condición se logra ejercitándose en la concentración. Concentrándose de este modo viene a nosotros un momento de tranquilidad nerviosa en el que penetran las fuerzas cósmicas. Es decir corrientes magnéticas que se convierten en fuerza curativa.

Es inmensa la literatura médica que trata del cuerpo material. La biología en general que se ocupa también del cuerpo material ha realizado grandes progresos.

Sabemos que los últimos, los psicólogos, han penetrado en dicha materia, pero confunden, por desgracia, el sistema nervioso con el alma o espíritu en sí. Obras como las del profesor Bier, titulada “El Alma” son raras. Nos sorprende que los Espiritistas y Teósofos, hay que confesarlo, se hayan ocupado de las manifestaciones del Alma. Contamos con algunas obras sobre el cuerpo y el alma, pero el tercer elemento o sea el principal, el Espíritu Santo no ha sido objeto de sus estudios (aquí recomiendo a mis discípulos que lean mis obras anteriores). En mi osmoterapia describo curaciones mientras dormía el paciente.

Hace algún tiempo, cayo en mis manos un libro, considerado como muy importante titulado “El problema del Espíritu Santo”. Este nos prueba ya que el autor es un teólogo que la Iglesia sigue considerando al Espíritu Santo un problema.

Vamos a abordar aquí el tema, en líneas generales, para formarnos un juicio buscando las fuentes en la Biblia Cristiana. Vemos que San Lucas, cap XI vers. 13 dice que el Padre Celestial dará espíritu bueno a los que lo pidieron. Se ve claramente que cuando el Apóstol dijo que el Espíritu bueno pueden recibirlo todos con la condición única de que lo pidan, que dicho Espíritu es una dádiva de Dios. Por otro lado, si hay un espíritu bueno, tiene que haber forzosamente también un espíritu malo. Así es en realidad, pero nosotros lo rechazamos, lo combatimos con todos los medios a nuestro alcance. Los sacerdotes católicos se valen de exorcismos para combatir a dichos espíritus malos. Nuestra Iglesia Gnóstica tiene ritos más eficaces. Aquí nos referimos únicamente al Espíritu bueno, el Santo. Penetrando en la sinopsis, o sea en el estudio simultáneo de los evangelios y sobre todo comparándolos con el principal de ellos, el de San Juan, recibiremos Luz.

La sinopsis es la clave para comprender al Espíritu Santo. Recomiendo a los discípulos que lean varias veces todo lo expuesto por San Juan, pues este Apóstol resulta el más sabio de todos.

Primeramente veremos que en antiguo testamento, en el Génesis se nos relata como actuó el Creador con el Espíritu. Dios difundió el soplo divino para animar el cuerpo físico y el alma, dice el autor de este libro maravilloso. Los antiguos judíos, que tenían como Dios principal a Jehová, citan continuamente este problema del Espíritu. En el relato del versículo citado vemos que se reconoce tres cuerpos o entes: el material, el alma y el espíritu, o sea el principal, el Espíritu Santo, infundido en el cuerpo por el soplo divino.

El profeta Isaías nos habla del Espíritu divino, nos dice que dicho espíritu da la sabiduría y el entendimiento, el consejo a la fuerza o al poder y el reconocimiento y temor de Dios. He aquí un “Septenario” Rosa-Cruz, si ponemos a la cabeza, para completar, al propio Creador.

Antes de Sócrates se hablaba ya del viento divino, Aristóteles subraya esta espiritualidad del viento al hablarnos de la fuerza vital que proviene o reside en el espíritu, mediante el “Logos”, para identificarse con la materia o mejor dicho para penetrar en ella.

En la liturgia mitrasica encontramos enseñanzas sobre evocaciones mágicas, que solicitadas en oración, como dice el gran filósofo, logran realizarse con la asistencia y ayuda de Dios.

En el bautismo de Jesús se describe como el espíritu Santo poso en forma de paloma sobre la cabeza del Salvador. Conocemos este relato encantador y presentimos que se trata de un mito. La paloma era para los judíos una entidad alada que descendía de lo alto. Por eso al escribir la Biblia se valieron de dicho símbolo de la Paloma.

Podemos creer que el espíritu Santo penetra en el cuerpo de Jesús precisamente en el momento de recibir las aguas del bautismo, constituyendo al Nazareno un receptáculo para el espíritu Santo. En dicho instante se convirtió Jesús en Cristo.

Desde este momento se reconoce a Jesucristo como el Mesías anunciado constantemente por los profetas. Ya Jesús en esta condición, al referirse a las predicaciones, dice que no somos nosotros los que hablamos, sino que el que habla es el espíritu el cual se vale de nuestra boca como un simple instrumento. El Nazareno confiesa poseer el espíritu Santo. Así vemos confirmado que Cristo tenía relaciones con los planos superiores. Jesús nos dio el ejemplo. Nos enseñó como debemos actuar cuando logramos comunicarnos con los planos superiores. Joel Cap. III, al hablarnos sobre esto dice que el espíritu vino sobre todos los miembros de la Iglesia. En el Nuevo Testamento se relata lo que aconteció el día de Pentecostés, en que escucharon lenguas extrañas.

Recomiendo a los discípulos que lean la Carta primera de San Pablo a los Corintios, y sobre todo el vers. 9, donde dice que el espíritu Santo da la gracia de la salud: es decir, de curar por el mismo espíritu. Aquí ven los hermanos que tenemos realmente autoridad, o sea permiso divino para curar enfermos.

La expresión de bautizar por medio del espíritu se repite siete veces en el Nuevo Testamento, llamo aquí la atención sobre el nuevo septenario. La Biblia advierte que los frutos del espíritu son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad y longevidad, en estos atributos hay nuevamente un septenario.

San Agustín dice que si se nos mandara construir un templo de madera y piedra para adorar en él a la Divinidad, solamente este hecho incluiría ya la prueba de la existencia de Dios.

Mucho más grande es la responsabilidad que recae sobre nosotros, si nuestro propio cuerpo es un templo de Dios, pues está escrito que "Dios habita en nosotros".

Antes de concluir quisiera citar aquí la advertencia que nos hace San Juan: "Que Dios es espíritu y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad".

En resumen aconsejo a todos los que se dedican a curar enfermos que se compenetren primeramente de la condición primordial que deben cumplir, o sea, la de prepararse mediante ejercicios respiratorios que deben hacerse con la mente fija en el deseo de que el aire, este soplo divino, entre en el organismo para la creación de fuerzas vitales; que se le enseñe a todo enfermo (con raras excepciones) a hacer igualmente dichos ejercicios rítmicos de respiración, y que, al entrar el aire por los orificios nasales, reciba elementos salutíferos y vitalizadores, y que al expulsar el aire gastado por el mismo órgano, lo haga con la intención de echar afuera de sí todo mal, toda enfermedad.

El aire que recibimos al respirar, o sea el aliento, puede ser considerado como el principio vital universal recibido por los seres humanos como un "Elixir de Vida" o "quintaesencia" dado por el cosmos durante nuestra existencia terrenal, y que al morir regresa al cosmos. No se trata aquí de un "Elixir de vida" alquimista, preparado por los místicos de la Edad Media y mencionado en el Fausto este es un preparado material.

Estos ejercicios deben ser siempre rítmicos y ordenados, según el caso, por cinco o diez minutos por media o una hora, pero en todos los casos con el mismo ritmo y a las mismas horas. Debe cumplirse los mandatos de la oración y tener plena confianza en Dios y en uno mismo.

He indagado y preguntado a muchos clérigos que gozaban de fama de teólogos sobre las teorías que sustentaban sobre el espíritu Santo. El resultado fue que todos ellos me dieron explicaciones diferentes. Es natural que nuestro cerebro material y temporal no pueda hallar una solución para los problemas inmortales y eternos. Sin embargo, todos tenemos derecho a imaginarnos el espíritu y a construir para nosotros mismos una hipótesis que los demás puedan aceptar o no. Yo me imagino, por ejemplo, que allá lejos en la inmensidad del cosmos, existe un Sol Central, que anima y surte de calor, luz y vida a miles y miles de soles como el nuestro, el cual a su vez surte a la tierra de esas propiedades térmicas, luminosas y vitales.

Cada planeta, cada ser humano tiene un Angel guía y protector. El Angel de nuestro planeta es Jesucristo, el cual vino a la tierra y por eso esta conectado con todo. El Sol Central, es para mí, el Dios Padre Nuestro, nuestro sol representa el Hijo y las emanaciones y la causa primera de ese Sol Central, es el espíritu Santo.

Compréndeme bien, no quiero decir que Jesús es un Angel entre los apóstoles, no, Jesucristo es Dios y El actúa aquí como un aspecto de la Trinidad, por eso pudo decir:

“YO Y EL PADRE SOMOS UNO”

II

Uno de los maestros iluminados, un perfecto iniciado, fue el literato Juan Bautista Krebs, llamado J.B. Kerning. Este gran masón ha dejado toda una serie de libros y manuscritos que guarda el Supremo Santuario. De ellos he tomado la mayor parte de lo que escribo, después de haberlo experimentado con éxito durante cuarenta años.

Kerning dice: "Dios es uno y un misterio religioso Tri-Uno. El hombre es múltiple en sus aspectos. Sólo Dios es único. El se manifiesta como unidad en la diversidad del cosmos. Esta representado en el cosmos por el electrón. Existe por lo tanto para nosotros una dualidad: de un lado, el gran todo y del otro lado el pequeño "electrón", como parte integrante del átomo. El electrón es la parte más pequeña del átomo. La teoría de los cuantos nos hace sospechar aún otras divisiones. Aquí cabe preguntarnos si en estas regiones tenemos ante nosotros la materia, o si nos encontramos ya en lo espiritual." Estas teorías pueden llevarnos a la filosofía del panteísmo. Nosotros los Rosa-Cruz Gnósticos afirmamos que Dios existe en todo.

Hasta ahora los electrones se nos presentan como las partículas más pequeñas de la energía eléctrica. De nuevo podemos preguntarnos: ¿qué es en sí la electricidad? Se nos contesta que es un fluido, una energía que existe en la naturaleza. Pero esta respuesta no nos satisface. Lo único que sabemos hasta ahora es que los electrones son los portadores, los exponentes, de la energía eléctrica. Entonces nos preguntamos: ¿Qué es la materia? Y la contestación inmediata es que la materia es solo una ilusión de los sentidos, pues la llamada materia no es más que una vibración de los átomos e impulsos de los electrones. Que el cosmos o el gran Todo sean de naturaleza electrónica, aunque se descubran nuevas divisiones, es un hecho que ningún hombre de ciencia puede negar. No hay más que una realidad. Y esa realidad es Dios. Dios omnipresente, sobre todo en nuestro interior.

Podríamos decir que nuestra tierra y el cosmos son otra realidad, que se manifiestan por las partículas de los electrones, y que como todavía no tiene un nombre, se le ha designado, por lo pronto, con el nombre de "ES". Este "ES" lo admitimos ya como la vibración propia de los electrones. Estos forman siempre parte de los átomos, los cuales son diferentes. Yo sostengo que los átomos que forman parte del corazón den tener en su intimidad un número máximo de electrones. Para mí estos representan el puente entre lo material y lo espiritual.

Afirmamos, desde luego, que tenemos una vida interna y otra externa, la interna es la que nos preocupa en esta carta ilustrativa.

Sabemos que los átomos forman moléculas, estas cristales, de estos se han formado los cuerpos celestes, a estos han seguido los sistemas solares, la Vía Láctea formo la célula y de esta se produjeron los seres humanos, estos seres humanos, es decir nosotros, a su vez forman familias, estas grupos sociales y estos pueblos y estados.

El ser humano tiene una parte visible y otra invisible, denominada vida interna. El génesis refiriéndose a la creación repite siempre el imperativo "Y dijo Dios", "E hizo Dios". Comprendemos por eso cuando sostiene San Juan que en el principio fue la palabra, fue el "Logos", lo repito textualmente "En el principio existía el verbo y el Verbo era Dios". Invito a los hermanos a meditar muy detenidamente en estas palabras.

Ha visitado tanto en Alemania como en América Iglesia oficiales y tomado parte en reuniones de sectas y he solicitado siempre que explicaran el Cap. 17 vers. 1 de San Lucas. Nadie pudo hacerlo encontrándolo enigmático, en los últimos años se ha hecho verdadera propaganda anunciando el próximo advenimiento de Jesús. Lo esperan ver acercándose a la tierra sentado sobre una nube, pero las Santas Escrituras son muy claras a este respecto cuando dicen contestando a las preguntas “¿Cuándo vendrá el Reino de Dios?” “El Reino de Dios no vendrá de un modo exterior, ni podrán decir: Ahí esta, helo Allí, porque el Reino de Dios esta dentro de nosotros”.

Si admitimos que nuestro espíritu es una parte de Dios, entonces es una verdad que el Yo personal no es idéntico al Yo espiritual. Y si el espíritu es parte de Dios, como hemos dicho antes, entonces tiene que serlo desde toda la eternidad.

El yo humano es producto de la unión de la materia con el espíritu, al cual llamamos alma. Para hacerme comprender mejor me valdré de un ejemplo empleado por Kerning, que es como sigue Si tomamos una flauta, tomamos un instrumento de madera adecuado para producir música, pero no es música por si solo. Lo mismo sucede con el hombre, no es solamente cuerpo ni solamente espíritu, sino un instrumento mediante el cual se manifiesta el espíritu divino.

Supongamos que el artista propietario de la flauta la deja abandonada durante varios años, es decir sin limpiarla ni cuidarla, la flauta entonces se hecha a perder, ya no puede producir con ella música harmónica sino disharmonica. La flauta necesita ser cuidada para producir mediante ella música y no sonidos destemplados. Lo mismo pasa con el cuerpo humano, cuando nos descuidamos lesionando las leyes de la naturaleza nos enfermamos y decrecemos. Claramente lo vemos en los dementes, se trastorna el cerebro y hablan o hacen disparates. El instrumento cerebro requiere sumo cuidado.

Otro ejemplo nos da el reloj, durante muchos años anda con la exactitud del sol, pero un día se le aflojan o desgastan los tornillos, el mecanismo se descompone y ya no puede indicarnos con exactitud el tiempo.

Sostenemos por lo tanto el siguiente axioma: Tenemos una vida externa y además una vida interna, que es la causa y base de la anterior.

Volviendo a la Biblia nos encontramos con que esta nos dice: “Si estuvierais en mi y mis palabras estuvieran en vosotros, pediríais cuanto quisierais y todo os seria dado”. Esta frase bíblica nos obliga a comprender en el modo de actuar sobre la vida interna para provecho propio. San Mateo, cap. 21 dice: “Todas las cosas que pidierais en oraciones creyendo, las tendrías. Podría aun citar muchos versículos que nos enseñan la vida interna como una fuerza, como un poder, que no reconoce obstáculos. No olvidemos, sin embargo, que las Santas Escrituras dice también que se requiere sobre todo Caridad, Amor. San Pablo dice a los Corintios, vers. 13: “Si tuviera profecía y supiera todos los misterios y todo cuanto pueda saber y poseyese toda la fe de manera que pudiese traspasar los montes y no tuviera caridad, amor, entonces no seria nada”.

La caridad, nos dice el mismo apóstol, nunca fenece, aun que se acaben las lenguas y sea destruida toda la ciencia, la ciencia que requiere la memoria es material y desaparece con la muerte. Suponiendo que existiera un hombre que supiera todas las cosas de memoria, que pudiese relatarnos textualmente todos los clásicos, por ejemplo, y que no tendría vida interna, no valdría nada.

La facultad de tratar enfermos no corresponde al hombre que tiene todos los preparados existentes registrados en su memoria, pues estos son productos materiales que pertenecen a la vida externa, sino al gran medico que sabe valerse de la vida interna con todas sus prerrogativas y poderes.

La ciencia cerebral no es la clave para las cosas espirituales, Gernold en su obra reciente titulada “La última Ley” dice que todo enigma no descubierto es una mancha en el escudo de la ciencia. Cada desgracia que sufre la humanidad puede considerarse finalmente como un fracaso de los hombres de ciencia. Así la ciencia que nos ha traído en los últimos años la civilización, no la cultura que es diferente, ha tenido en la última guerra una confirmación de sus fracasos. Maldición eterna merecen todos los instrumentos inventados para matar hombres empleados en esta guerra. La ciencia ha abandonado las ciencias naturales y el plano espiritual, nosotros queremos volver al camino, las armas usadas que pueden parecer maravillosas no son mas que una maldición. Dice Gernold que el reconocimiento final no esta donde se encaminan los científicos, sino de donde vienen.

El desorden bajo el cual sufre el mundo, se alimenta y aumenta con la paciencia de la gente decente, el que abandona el trono a un guerrero hace dueño de su casa a los perros vigilantes. Ser guerrero contra la guerra es prueba de dignidad; esto vale tanto como ser un protector de la humanidad. La diferencia entre un crimen común y la guerra esta en que el crimen se comete solo contra uno o contra una familia o contra el Estado y la guerra es un crimen cometido contra toda la humanidad. Así como no hay un crimen bueno no puede haber tampoco una buena guerra. La guerra contra la guerra no puede calificarse como tal, sino de servicio policíaco que siempre es necesario.

No voy pues a dar en este curso recetas científicas sino algo que está muy por encima de ellas. Quiero enseñar aquí en pocas palabras el arte de curar, el verdadero arte de recuperar la salud perdida.

La tuberculosis, el cáncer, el cólera en Egipto, hambre y miseria por todas partes no se combaten con penicilina, ni los vicios que ha despertado esta guerra se dominan con frases sino que se requieren inyecciones de dignidad.

Parece que el mundo es cada día más indigno, y para volver a llegar por vez primera a una vida digna, tenemos que apelar a Dios en su exponente. Este "ES" que reside en nosotros. Esto no se consigue mediante frases y oraciones dichas en voz alta, sino cumpliendo lo que dice la Biblia, llamando a Dios, acudiendo a El. Llamar a Dios por su nombre, cuando voy por la calle y veo a un señor Gonzales, a quien necesito, lo llamo por su nombre para que venga a mi. Esta regla elemental y sencillísima podemos también aplicarla a Dios. La Biblia dice: “No serán escuchados los que solo claman ¡Señor!, ¡Señor!.”.

Cuando Moisés preguntó al Todopoderoso con qué nombre debería llamarle, El le dijo: “Por Jehova”. Si nos fijamos bien en ese nombre en muchos idiomas se escribe con H y en otros no. Queda entonces “Jeová” o sea las cinco vocales de todos los idiomas naturales. Es decir que según la Biblia debes llamar a Dios por medio de las cinco vocales, estas cinco vocales combinadas con las diferentes consonantes producen millones de palabras.

El hablar antecede el pensar, éste alcanza todas las cosas imaginables. El concepto determina los indicios de la imaginación. Pensamientos simples son aquellos en los que los indicios y la imaginación son idénticos. Toda fuerza es movimiento y todo movimiento se realiza en el tiempo y en el espacio, siendo condicionado por la materia y la forma. Las fuerzas absolutamente simples son

aquellas en que la materia y la forma son idénticas. Fijémonos bien: esas condiciones sencillas las llevan en sí las letras de todos los alfabetos.

El escritor masónico Kerning, al cual sigo interpretando, nos dice: "No son las letras materiales, las letras muertas, sino que todo se concentra en el valor espiritual de las mismas. Es un exponente divino, el espíritu que vive en las letras, sobre todo en las vocales, en las que reside un inmenso poder. Estas vocales son los exponentes de la Naturaleza, es lo primero que emplean los niños al balbucear. Una prueba de que son una manifestación del espíritu humano es que cuando una persona se pincha con un clavo grita inconscientemente: iiii, si le golpeamos a alguien la espalda con el puño dirá: uuuuuu!, cuando durante la noche vemos de pronto fuegos artificiales decimos: aaaa!".

Es decir, que las vocales, todo el alfabeto, la palabra, el "Logos", tienen algo primitivo y sagrado. Con ellas podemos comunicarnos con Dios. Los efectos son diferentes, pero siempre grandes, sobresaliente es el efecto – I – A – O - en la Iglesia Gnóstica.

Dios, que dio el lenguaje al hombre, nos habla por las letras y por medio de ellas nos hablan los escritores. Pero Dios nos habla por medio de toda la naturaleza. Nos habla en la flor, en la piedra y sus cristales, en las fuentes, en las estrellas, en el firmamento, en el mar y en la tierra. Nos habla en el cambio de las estaciones del año, en el cambio del día y de la noche, en la sonrisa de un niño, en fin, está con nosotros en todo, en la intimidad del movimiento.

Cada movimiento tiene su carácter específico. Las formas sencillas generalmente son de carácter sencillo y una forma sencilla, pero de divina importancia, son las letras del alfabeto.

El Génesis relata que Dios dijo siempre "Hágase.....", por ejemplo "Hágase la luz y la luz fue hecha", no debemos suponer que Dios el creador se presentara como un brujo para producir fenómenos. No, Dios dejó o deja actuar a las fuerzas del cosmos. Así se formó la luz. Con cada mandato, con cada orden, con el "hágase" logro que se realizaran las cosas.

El lenguaje sirve al hombre para formar conceptos por medio de los cuales se expresan los pensamientos.

Si queremos formarnos una idea de lo que es el alfabeto desde el punto de vista científico, abrimos la enciclopedia. Nos encontramos entonces con unos artículos lingüísticos sobre esta ciencia. Nos hacen ver con diseños cómo actúan los labios, los dientes, el paladar, la lengua, las fosas nasales, la glotis, las cuerdas vocales y la tráquea.

Se han hecho grandes elogios del venerable monje benedictino Pedro Ponce de León, sin sospechar tal vez, que él fue quien dio el fundamento sólido para que se rompiera el silencio que, desde hace tiempo, reinaba en el campo de la fonética. Luego se señaló la importancia que esta ciencia tiene para hacer entender a los sordos-mudos, etc., etc. Pero no nos vamos ocupar aquí de todas esas cosas. Vamos a referirnos solamente a las fuerzas, al poder, señalando los beneficios que puedan proporcionarnos las letras empleadas en la Magia Blanca, como servicio divino, como medio para entrar en contacto con la vida interna y Dios.

En el Apocalipsis de San Juan, cap. 1-8 vers. 13-22 habla - Dios de la vida interna, y dice: "Yo soy el A y el O (el Alfa y Omega)". Es decir que Dios es todo el alfabeto. Simbólicamente podemos imaginarnos que Dios es la deidad siempre omnipresente en el espacio. La palabra "Logos" es el

poder con el cual se manifiesta. Y ese poder, esas fuerzas, reside en las letras y en el espíritu del alfabeto. El carácter de las letras es espiritual y se individualiza por la palabra. Jesús el Nazareno habla casi siempre en parábolas, forma de hablar que nosotros podemos imitar para hacernos comprender mejor.

Todo lo que vemos es, podría decirse, una parábola de Dios, es el espíritu, es la boca de Dios que se manifiesta en toda la naturaleza, en el rayo, en el trueno. Podemos simbolizar al Padre como la materia prima, o mejor dicho, como el elemento esencial o causa de la materia prima, y todas las fuerzas pueden representar, en su aplicación, al Hijo.

Todo el movimiento reside en las letras, el espíritu es el carácter específico del movimiento. En las letras reside toda la vida interna, es la estabilidad de la Deidad de Dios.

Mientras todo lo demás cambia sus formas, sus componentes, las letras permanecen inmutables, no sufren cambios, salvo entre sí con las consonantes.

En los Corintios, 15-46, se dice: “Nuestro cuerpo es material y en él reside el espíritu, ya lo hemos indicado varias veces: Dios está, con todo poder, sabiduría divina, en nosotros, en nuestro interior, y el mismo Dios espera que apelemos a Él para realizar obras que podamos llamar sencillamente “magia”; pues el “Mago Blanco” está siempre unido a Dios, del mismo modo que el “Mago Negro” arrastra las cadenas del Demonio.

En este mundo tenemos que aprender todas las cosas. Nuestra vida sobre la Tierra es solamente un aprendizaje. El deletrear no hace excepción. Así como el niño pronuncia las vocales inconscientemente al sorprendemos con sus primeras palabras, así también nosotros tenemos que comenzar a deletrear todos los actos de nuestra vida. Generalmente los niños comienzan a hablar con vocablos simples. Nosotros que tenemos que aprender mucho de los niños tenemos que empezar también a deletrear del mismo modo que ellos. Pero el hombre de cerebro ya desarrollado deberá deletrear interiormente, pues en esta manera de deletrear reside una ley fundamental de la vida.

Los cartujos, por ejemplo, se retiran en la soledad para guardar silencio. Cuando se encuentran dos en el claustro se saludan pronunciando dos palabras latinas: “Memento Mori”, que traducido a buen romance quiere decir: “Acuérdate que has de morir”. Nosotros emprendemos una ruta diferente, no nos imponemos la obligación de guardar silencio, sino que con las letras, las vocales, actuamos sobre nuestra vida interior obteniendo así fuerzas mágicas y hacerlas actuar sobre la vida interior.

Conocemos ciertos ejercicios, experimentados desde hace siglos, que se hacen con las vocales, con el fin de desarrollar dichas fuerzas mágicas, que podemos transmitir a los enfermos para curarlos, muy a menudo cuando la ciencia médica secular ha fracasado.

No quiero recordar con esto, que los enfermos no deben acudir al médico profesional. Sería plausible que los médicos profesionales aplicaran además de sus sistemas materiales, que se acostumbraban aplicar también el método sagrados de la Iglesia Gnóstica.

Si el médico es un hombre de sentimientos religiosos, si cree en la Biblia, verá que las citas indicadas por mí son copia fiel y exacta de los originales. Por el fueron hechas todas las cosas y sin el no se hubiera hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. “En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres.....”. El Nazareno nos prometió que estaría siempre con nosotros, cuando nos

reuniéramos en su nombre. El medico por tanto debe ser un sacerdote, que en los momentos supremos debe recomendar y aconsejar a los familiares del enfermo, para que le ayuden y le asistan por medio de la oración.

Cuando en 1930 publiqué mi libro titulado "Logos, Mantram, Magia", realice un experimento, haciendo un tanteo, para sondear el número de discípulos capaces de aplicar nuestro sistema. Muchos fueron entonces los llamados, pero pocos los elegidos que aprovecharon la ocasión. Algunos han conquistado, sin embargo, ya un nombre por el éxito de sus curaciones. Sobre todo los que han llegado a ser sacerdotes de la Iglesia Gnóstica.

Hoy pido a los Hermanos que, en relación a este curso, vuelvan a leer mi libro antes citado, para que vean así como se complementan ambos.

El camino hacia la vida interior requiere, para dar condiciones de Templo a la residencia de Dios, cuatro columnas: Verdad, Sabiduría, Belleza y Fuerza. Para desarrollar estos elementos es preciso la armonía.

En nuestro diario vivir damos, por desgracia, curso libre a nuestros malos hábitos, a nuestros vicios y defectos. El cuerpo humano que un día salió armonioso de manos del Creador, se ha convertido por culpa nuestra en un conjunto disarmónico. Por lo tanto, nuestro deber es restablecer, y recuperar esa armonía que reside en la vida interior y la cual reacciona a la más leve llamada.

Con toda seguridad, los átomos que forman parte de las células cerebrales o cordiales son más armónicos que todos los que forman la constitución atómica de las plantas de los pies. Todas las sociedades iniciáticas hacen esta indicación a los Neófitos. Nosotros para conducir prácticamente a la armonía debemos pensar intensamente en la I. Si estamos solos debemos pronunciarla y al mismo tiempo debemos trasladarla mentalmente desde el cerebro al corazón, y lentamente pasar a todo el organismo hasta los pies.

Debe hacerse esto todos los días a una hora fija. Primero con la I, luego con la E, y a continuación con la O y la U, y por último con la A. De esta forma podemos hacer pasear por todo nuestro cuerpo el sacrosanto nombre de Dios, siguiendo siempre la misma ruta. Estos ejercicios deben combinarse con la meditación, a medida que se avanza en el desarrollo.

Ya en cursos anteriores he enseñado cómo se piensa plásticamente. Proyectando una figura cualquiera en la pared, por ejemplo un cubo, un triángulo, una cruz. Luego se escribirán las letras vocales, a continuación el alfabeto, seguidamente palabras y frases para transmitir las a nuestros semejantes. Recomiendo pues a todos los discípulos estas prácticas, suplicándoles que me informen sobre los progresos que hagan o sobre las dificultades que encuentren. Los Maestros no permanecemos en la inacción, sino que tratamos de ayudar a todos y cada uno en particular.

Quiero decirles finalmente que cada ser humano tiene su vocal y que todos los que hagan los ejercicios antes descritos, no dejen de descubrir pronto la vocal que les pertenece. Les suplico que cuando esto suceda me comunique cada uno su vocal propia.

III

A continuación trataré ahora de hacer comprender a los discípulos la importancia que tiene el alma, ya que la acción del médico es sobre este exponente.

Mi intención es que, después de invitar a los discípulos a practicar la vocalización, lleguen al manejo del fuego "Kundalini", para luego ser introducidos en la magia práctica, en el hipnotismo y el exorcismo.

Hasta ahora me he valido de las explicaciones del maestro Kerning en sus obras monumentales. Cuando las lei por primera vez, hace mas de 40 años, me produjeron una honda impresión. Hoy doy gracias a los Maestros que me ayudaron a seguir este camino.

Dichas obras me dieron las explicaciones que me satisfacían y que me permitieron lograr la comprensión del alma, que hasta entonces había sido para mí una confusión.

La correspondencia que se recibe de allende los mares convence de que dicha confusión existe también en muchos de allá; y por eso es necesario que se insista siempre sobre la materia hasta lograr que sea comprendida.

El alma tiene muchas denominaciones: cuerpo astral, doble etéreo, "doppelgänger", le llaman los Rosa-Cruz alemanes. Este nombre es generalmente aceptado por los ocultistas, entre ellos Blavatsky, que también la denomina con el nombre hindú "Linga Sarira". Dicho nombre traducido al español significa "cuerpo fluídico", "cuerpo diurno", "cuerpo invisible", "cuerpo vital", "prototipo", "duplicado etéreo" y en ciertas sociedades espiritistas le llaman "cuerpo fantasma".

Estamos conformes con la señora Blavatsky, que dice que este cuerpo tiene la misma forma que el cuerpo físico, que es un acumulador y vehículo de vida (prana), que dirige corrientes fluídicas distribuyéndolas regularmente según las necesidades del organismo. Los griegos la llamaban "Eidolon", siendo precisamente el factor principal en el que repercuten las enfermedades, y mediante la acción sobre ella pueden provocarse las crisis curativas, actuando como manantial curativo cuando nuestro cuerpo físico sufre alguna dolencia.

Tantas denominaciones para designar una misma cosa son prueba de la importancia e interés que tiene el alma, y también de que siempre se ha dudado de su acción.

Todos los libros sagrados la proclaman como base y constituyente de su religión, y con razón se han provocado tantas discusiones cuando la ciencia y la religión han querido indagar sobre este tema tan importante.

A nosotros, como Rosa-Cruz y Gnósticos, nos interesan todas estas discusiones y sobre todo las explicaciones de la Biblia, pero debemos advertir que muchos siglos antes de que naciera el Nazareno, existía un gremio de hombres llamados "gnósticos" que veían este problema en una especie de síntesis, que lograron bajo el nombre de "Pistis-Sophia". Que es la "Pistis Sophia" en su íntima esencia? Pistis en griego significa Fe. Bajo este nombre lo han registrado todos los diccionarios, como esencia de todas las religiones. Sophia es la esencia misma o mejor dicho la Sabiduría en su aspecto profundo.

Nosotros creemos que nuestra misión en esta tierra es lograr conocimientos y unir en nuestro interior la Fe y la Sabiduría, la "Pistis-Sophia" respecto al alma.

Los sacerdotes de todas las confesiones cristianas buscan sus conocimientos en las universidades y estos colegios superiores enseñan la Lógica, la Estética, la Metafísica, la Pedagogía y sobre todo la Teología, pero sabido es que la mayor parte de los estudiantes salen de estos centros del saber insatisfechos y que muchos hombres de ciencia se vuelven materialistas, causando pena el que se encarguen de divulgar lo que a solas con su conciencia no creen. Cuando más tarde, en la vida práctica, pretenden descifrarlos los aspectos y relaciones de las manifestaciones que se observan en el tiempo y en el espacio, se encuentran en frente, por un lado de las leyes explicadas de la naturaleza, que no se necesitan creer porque se ven, y por otro lado, frente a las incógnitas que resultan por todas partes y que ellos llaman milagros.

Ver, provocar y realizar milagros no es monopolio de las religiones ni de la confesión cristiana, sino que todas las confesiones se vanaglorian de poder hacer milagros.

La ciencia ha logrado ponernos dentro de un fondo compacto negro, un círculo blanco que representa todo lo conquistado, pero a medida que va aumentando la parte blanca se ensancha más el círculo negro radiante, o sea que se presentan cada vez nuevos problemas sin resolver. Este "ignorabimus" que debemos confesar constantemente es triste, sobre todo para los médicos cuando se hallan a la cabecera del enfermo y tienen que confesar, muchas veces, que no pueden fijar un diagnóstico seguro, siendo incapaces de prescribir un remedio. Entonces no les queda otra solución que clasificar el caso como "incurable" desahuciando al paciente.

Si los médicos estudiasen a los espiritistas y sobre todo a la ciencia Rosa-Cruz, meditando realmente sobre estas cosas que parecen sencillas, se convencerían de que existe un medio santo igualado, una verdadera panacea universal, algo que bien aplicado nunca falla, es decir el "alma".

El alma es el contenido del cuerpo y lo sana cuando éste se encuentra enfermo. Esta acción, llamada generalmente curación mediante fuerzas curativas residentes en todos los seres, y que permite curar a la pobre gente abandonada en pueblos lejanos, donde no hay médicos ni curanderos.. Estas curaciones espontáneas no son más que manifestaciones del alma, que así como erigen y renuevan el cuerpo, lo sanan cuando padece algún mal.

Las gentes cuando ven estas curaciones espontáneas, sobre todo cuando se trata de casos graves y difíciles, hablan de milagros. Dichos milagros los vemos por todas partes y muy particularmente en los santuarios famosos como el de Lourdes, el del Pilar de Zaragoza, el de Guadalupe de Mexico, etc., etc. Pero no solamente en la religión cristiana encontramos estos milagros, si no también en otras confesiones, sobre todo en la Iglesia Ortodoxa griega. La fraternidad Rosa-Cruz y la Iglesia Gnóstica dan principal importancia a esta clase de milagros y se preocupa de lograr curaciones milagrosas. No quiero extenderme aquí en relatar casos de curaciones como lo hacen hasta el cansancio algunos médicos y curanderos a título de propaganda, pero me parece conveniente recordar un hecho que conozco hace ya treinta años.

Las revistas médicas relataron, por aquel entonces, la curación de un cáncer extramaligno que adoleció un alto militar del ejército inglés en la India. Cuando el enfermo vio que todos los médicos consideraban su caso como fatal, hizo venir a un fakir. Este fakir, en su exterior poco simpático, prometió hacer desaparecer el cáncer al pobre doliente. Realizo una curación radical en pocos días. La facultad de medicina de Calcuta se interesó mucho por este caso y todos los médicos europeos

que conocían el caso se quedaron maravillados, diciendo que se trataba de un portentoso. Resolvieron interrogar al fakir, rogándole que les diera a conocer la clave de esta curación. Los testigos vieron solamente que había pronunciado algunas palabras en un tono especial y que con la mirada al cielo había puesto una mano sobre la parte enferma, y que después de esto el paciente empezó a mejorar de día a día. No tardo mucho en hacerse pública esta curación sensacional, considerada como radical después de diez años en que no se ha manifestado ninguna metástasis.

Como hemos dicho antes se pidió en aquella ocasión al fakir que diera alguna explicación sobre la curación maravillosa por el realizada, pero este solamente contesto, como si fuera un verdadero Yoghi, que sus fuerzas curativas parten de un fenómeno desconocido en la medicina europea, que los teósofos denominan “Kundalini”.

Ahora nos toca explicar a nosotros lo que es el Kundalini. La señora Blavatsky dice que la Kundalini es el poder de vida, el poder que engendra cierta luz y que actúa en aquellos que se disponen a oficiar como médicos redentores, desarrollando una fuerza curativa, o sea, el alma. Los indús lo designan como el poder serpentino o espiral, poder divino latente en todos los hombres, como dice Vivekananda al designarlo como el principio universal de la vida cósmica, que se manifiesta por todas partes de la naturaleza. La electricidad y el magnetismo, dicen los orientales, no son más que manifestaciones de esa luz llamada "Kundalini". Herbert Spencer lo llama "Poder Igneo" y confiesa que generalmente los iniciados de la India poseen dicho poder.

Es decir, que después de haber ejercitado el vocabulario, tenemos aquí una invitación a desarrollar en nosotros la fuerza “Kundalini” que según los Yoghis y los diccionarios especiales es una LUZ.

Los cristianos recomendamos la Biblia recordando lo que dice San Juan: “El fue enviado para dar testimonio de la Luz y para que por medio de el todos creyesen, pues El es la Luz verdadera que alumbra este mundo”.

La señora Blavatsky nos habla de esa fuerza diciendo que es la esencia de la electricidad. En el diccionario le da el nombre de "Fohat" o "Luz Astral", que para los herméticos significa fuerza vital universal, con la que se logra realizar grandes milagros.

Ahora tenemos pues al lado de la “vocalización” un medio nuevo complementario de aquel o sea la fuerza Kundalini.

Aun tenemos que dar algunas explicaciones más sobre los componentes del alma. Blum la define como una substancia espiritual que es el ánima mineralis, o sea los elementos químicos del ánima vegetativa, que resulta de los organismos vegetales que unidos en otro exponente animal tiene su acción en el impulso del alma sensitiva que es el alma.

Sabemos que el espacio está compuesto de cierta substancia que se ha llamado "éter", otros dicen que es vida, pero lo mas sencillo es llamarlo “fuerza o luz astral”, porque esta hecho de los componentes del espacio.

Esta "psiche" o alma es un organismo invisible de substancia espiritual, que tiene su localización en la prolongación de la médula espina dorsal, que penetra en el cerebelo, de donde irradia por todas las extremidades y sobre todo por los ojos, fuerzas etéreas, que nos dan poder para transmitir vida en poder espiritual.

Ya Platón trató de explicarnos las fuerzas espirituales y las de la materia inherente, que actúa sobre el alma sensitiva, que controla por último la consciencia y la voluntad.

La enciclopedia Espasa, cuyos colaboradores están muy versados en estos asuntos, nos explica el alma como una substancia espiritual, exponente inmortal del hombre, que le hace capaz de querer y sentir siendo así el principio positivo que da vida e instinto a todos los seres.

Todos estos resúmenes podemos reunirlos en la palabra alma, componente de la “trilogía”: cuerpo, alma y espíritu.

Creo que con estas definiciones habrán comprendido los discípulos dicha trilogía del espíritu que actúa sobre el alma y esta a su vez sobre el cuerpo físico.

La Iglesia Gnóstica enseña lo que dice Goethe: "Que el alma no sólo construye el cuerpo, sino que lo sana cuando se encuentra en disarmonía o atacado de enfermedad".

Da pena, muchas veces, que los psicólogos hablen de la “psiquis” y niegan el alma. Yo los comparo con aquel necio que dice “Yo, gracias a dios, soy ateo”.

Las manifestaciones del alma las vemos por todas partes, pero se pueden estudiar sobre todo en la cabecera de un enfermo, y aún mejor en el estado de sueño, pues en la vigilia es más difícil observar.

Es importantísimo para estas cosas poseer conocimientos sobre lo que sucede durante el sueño. Las obras que uno consulta, sin embargo, dicen que todavía el sueño es un misterio. Por eso tenemos que indagar qué es el misterio. Se dice que un misterio reside en la religión verdadera y que es inaccesible a la razón, y que por lo tanto es materia de fe. O sea, que es una cosa recóndita o arcana que no se puede comprender ni explicar.

Da pena leer tal definición pues nos prueba que aun no se han sacado las últimas consecuencias. Nuestro deber es precisamente descifrar todo lo que sea misterioso, venciendo lo inaccesible. No debemos nunca abandonar lo incomprensible como cosa inaccesible a nuestro entendimiento, sino que debemos continuar meditando hasta vencer.

La biblia nos dice que por medio de la fe comprendemos como fueron formados los siglos mediante la palabra de Dios (nombre de dios Jehová Ieoua) para que la vida fuera hecha de lo invisible.

Con esta está explicada la fe para los gnósticos, y los que hayan leído este curso lo tendrán que aceptar.

Ahora vamos ahora a abordar un poco la magia práctica o empírica. Sabemos que el verdadero "hermético" debe conocer todo lo que se refiere a la ciencia "Rosa-Cruz", que también se relaciona con la magia empírica. La magia, como se sabe, fue la precursora de todas las religiones. Nadie niega esto. Ahora bien, ya hemos visto que nos valemos de símbolos para hacer las definiciones.

Vuelvo a insistir en que es preciso prestar atención a las Sagradas Escrituras que afirman que somos un Templo de Dios. Al decir templo nos imaginamos una gran Iglesia, un Domo como el de Santa Isabel de Hungría, por ejemplo, que tenemos aquí en Marburgo donde escribo estas líneas.

Este grandioso templo es de piedra tallada, de estilo gótico, pertenece hoy a los luteranos o protestantes. Hay también aquí otra iglesia más pequeña pero muy hermosa que se llama “Kugelkirche” o “Iglesia de la bola”. Las gentes no saben porque se llama así. El origen de este nombre es que los masones constructores de estas iglesias se valían siempre de símbolos. El círculo es un símbolo del universo. El mago para realizar una obra santa, debía colocarse dentro de un templo. Este esta representado por medio de un círculo trazado con tiza en derredor de si mismo. La primera operación que hace entonces el mago es pasar con la punta de la espada¹ por el círculo para aislarse así de las malas influencias. El mago dentro del círculo representa al Gran Arquitecto del Universo.

El maestro Therion nos enseña que no es forzoso siempre el círculo, sino que puede servir también cualquier figura geométrica para el mismo objeto. Lo importante es que el operador este aislado, alejado de las influencias malignas.

Sabemos que el círculo representa la unidad del Universo y que es el símbolo del equilibrio que debe reinar durante la operación. Entonces el Mago traza en el centro la "Tau" de los griegos o la "swástica" de los antiguos mayas o indostanos. La "Tau" rodeada del símbolo Rosa-Cruz, las siete rosas puestas encima de la cruz significan la unión del sujeto con el objeto, representando también el "Yoni-Lingam". Como la torre con la nave de la iglesia, constituye otra cruz considerada como símbolo.

Un gran alquimista del siglo XVI, hizo una roseta mágica. Poseemos una copia de la misma en el Santuario Supremo. La señora Blavatsky la describe representando las 10 emanaciones de la Deidad y como uno de los símbolos más sagrados que tenemos.

Copio aquí lo que dice Blavatsky de las 10 emanaciones de la Deidad que tiene su concentración en el “Ain Soph Aur” o Luz Infinita. Cada “Sephira” produce por emanación otro “Sephira”. Los “Chokmah”, “Sabiduría”; “Binah”, “Inteligencia”; “Chesed”, “Misericordia”; “Geburah”, “Poder”; “Thipheret”, “Belleza”; “Netzach”, “Victoria”; “Hod”, “Esplendor”; “Jesod”, “Fundamento” y “Malkuth”, “Reino”.

El concepto de la Deidad contenido en los diez “Sephiroth” es muy sublime, y cada “Sephira” es para el “hermetista” una representación de un grupo de sublimes ideas, títulos y atributos que solo expresan débilmente el nombre.. Cada “Sephira” puede ser activa o pasiva. Esto puede inducir a error. Pasiva no significa aquí retorno a la existencia negativa. Las dos acepciones contrarias expresan solamente la relación existente entre los “Sephiroth” individuales y no una cualidad absoluta.

Los discípulos que se hallan en posesión del glosario de la señora Blavatsky deberá aprender los atributos de cada “Sephiroth” y entonces verán que allí se ve realizada la obra que une el macrocosmos con el microcosmos.

Esto me ha hecho pensar como debemos de aplicar las enseñanzas a la vida práctica. Llamo la atención a los discípulos sobre el hecho de que el famoso físico Maximiliano Plank, uno de los hombres mas prominentes de la ciencia moderna, quien en sus trabajos científicos ha marchado siempre en primera fila con los sabios que se dedicaron a descifrar la constitución de la materia, dijo en su ultimo discurso académico:

¹ Espada Mágica

“Los estudios del átomo en cuanto a la ley de la conversión de la energía, y sobre todo por los efectos ya demostrados, nos lleva a la convicción de que la naturaleza debe ser forzosamente guiada por una fuerza cósmica consciente. Hoy día la religión y la ciencia no se contradicen, se complementan, se dan la mano. Las ciencias y las leyes naturales han llegado un punto de explicación. El concepto del espacio y del tiempo ya no son mas que relativamente aplicables a la materia y entran bajo de un mundo ideal y espiritual”.

Otro de los científicos que comenta lo dicho por Plank, que ha muerto hace poco, dice que nunca sospecho que la negación de la existencia de un mas allá, ni de la existencia de un Creador, de un Guía del Universo, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos, se halla tan cerca de su fin.

Hoy el materialismo se ha vencido a si mismo. Querer explicar hoy la materia por la materia es uno de los más grandes absurdos.

Todos sabéis que he visitado casi todas las tribus de la América española. En la mayoría de ellas he podido constatar que emplean para saludarse palabras que contienen las vocales I O A, o las cinco vocales I E O U A. Fue un momento emocionante para mí cuando el iniciador me dió el nombre iniciático de HUIRACocha en el que se encuentran claramente las cinco vocales. La lengua vasca, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, denomina al Señor con la palabra JAUN y a Dios con la palabra JAUNGOIKOA. En mis viajes de estudio por Oriente visité siempre que pude las mezquitas y me hice amigo de los almuecines, que cada cinco horas llaman a los islamitas a la oración. Estos guardianes conocen mucho de “mantrams”, sobre todo el sonido y entonación. En Constantinopla, uno de esos sacerdotes no tuvo inconveniente en enseñarme la pronunciación de palabras sagradas de su religión.

Al hacer estos ejercicios se siente un dulce susurrar, cosa que me confirmaron varios sacerdotes de las mezquitas de Turquía.

Al aplicar la mano, con los signos, sobre los enfermos, es conveniente hacerlo siempre sobre las partes afectadas. Las afecciones cardiacas son muy susceptibles de curación por este método.

Yo tuve la facilidad de tener dos maestros de fama mundial, ya fallecidos, pero cuyas obras son estrellas de gran magnitud en las ciencias ocultas. Con el primero tuve solamente contacto por medio de sus mejores discípulos con los que aprendí actuar como taumaturgo y a manejar el dogma y ritual de la Alta Magia. Este sabio llevo en vida el nombre de Abate Constant, y escribió sus obras bajo el seudónimo de Eliphas Levi. El segundo fue el Dr. Encause, conocido bajo el seudónimo de Papus. Su obra “Magia Practica” única en la literatura de esta clase, indispensable para todos los Rosa-Cruz, su obra “Le Tarot Divinatoire”, que no ha aun superada, han sido para mi la brújula y el camino que me condujeron de un modo infalible a descifrar los arcanos de estas ciencias. El Dr. Hartman, que paso muchos años en la India y que vivió con la señora Blavatsky nos dio aquí en Alemania una serie de conferencias que no han sido publicadas. En ellas nos expuso claramente la parte esotérica de la Biblia y de la Iglesia Cristiana. Otro de los maestros que ejercieron mayor influencia en mi fue el iniciado Therion, quien me regaló un manuscrito de su obra "Liber Aleph vel CXI", “El libro de la sabiduría o de la insensatez”, escrito en forma de cartas dirigidas a su hijo.

Therion y Reuss Willson fueron los maestros del Dr. Steiner, del cual fui discípulo predilecto. Quisiera fundamentar aquí algunas de mis exposiciones con los escritos de Eliphas Levi. En el Ritual de la Alta Magia, nos cuenta que Cagliostro, aprovechando la comunicación que existe entre la alma y nuestros órganos utilizaba siempre las fuerzas magnéticas para ayudar así la acción

curativa por medio de perfumes y fumigaciones. Mi libro sobre Osmoterapia que pronto saldrá a la luz, una nueva edición se halla basado en gran parte en esas enseñanzas.

Eliphas Levi dice “Cuando el Cristianismo proscribió el ejercicio publico de los antiguos cultos, los partidarios de las otras religiones se vieron precisados a reunirse en secreto para la celebración de sus misterios. Dichas reuniones eran siempre precedidas por altos iniciados, que establecieron entre los diversos matices de esos cultos perseguidos, una Ortodoxia que la Verdad Mágica les ayuda a establecer. Así fue en los misterios de Isis, de Ceres, de Baco y otros que se reunieron a los de la Buena Diosa ya los del Druismo primitivo”.

Es indispensable al taumaturgo la más perfecta pureza de intención, pues le hace falta para disponer de una corriente favorable y de una confianza ilimitada en él mismo. Cuando el sabio iniciado dice: "Yo Quiero" es Dios quien lo está diciendo y entonces todo lo ordenado se realiza. Es la ciencia y la confianza del médico las que dan virtud a la medicinas y no existe otra medicina real y eficaz como la “Taumaturgia”.

Eliphas Levi era un partidario decidido de la homeopatía y dice: “Las substancias energéticas que a ella se agregan en cantidades, por decirlo así infinitesimales, son la consagración y actúan como signos de la voluntad del medico”.

En la Taumaturgia usamos también el soplo caliente y el soplo frío, y nos dice Eliphas Levi y también nuestra propia experiencia, que la insuflación caliente y prolongada restablece la circulación de la sangre, cura los dolores reumáticos y gotosos, restablece el equilibrio de los humores y disipa la laxitud.

La insuflación fría aplaca los dolores que tienen por origen congestiones y acumulaciones fluídicas. Esta se hace a más distancia, mientras que la caliente se verifica directamente sobre el cuerpo.

A veces es necesario alternar ambas insuflaciones observando la polaridad del organismo humano y obrando de una manera opuesta sobre los polos, que se someterán uno después de otro, a un magnetismo contrario. Así, por ejemplo, para curar una conjuntivitis o inflamación del ojo, será preciso insuflar suavemente y caliente el ojo sano, practicando después sobre el ojo calentado insuflaciones a distancia o frías en proporciones exactas a las calientes. Los médicos que he conocido y que me han enseñado eran naturópatas, es decir, que se valían de todos los recursos de la hidroterapia, gimnasia médica y ejercicios respiratorios. Estos últimos son medios terapéuticos excelentes para el taumaturgo, y lo mismo podemos decir de la osmoterapia que requiere siempre manos expertas. Ya en aquellos tiempos acentuaba Eliphas Levi que no respiramos solamente por la nariz y la boca sino por todo el cuerpo y a través de los poros.

Las extremidades de los dedos, en los cuales viene a terminar, hacen irradiar la luz astral y la aspiran según la voluntad. Los pases magnéticos sin contacto son un simple y ligero soplo. El contacto agrega al soplo la impresión simpática y equilibrante.

No se necesitan grandes estudios para ser Taumaturgo. Yo mismo he sido testigo de cómo incluso analfabetos actuando como Chamanes en las tribus indias lograban curaciones milagrosas como el mejor Taumaturgo.

Repito que el taumaturgo no necesita ser sabio, pues no olvidemos que el saber humano requiere, como dice Levi, para su existencia, la memoria, y ésta se acaba en la vejez. Es pasajera, no eterna.

Si fuera necesaria la ciencia para la vida interna, nos hallaríamos con que millones de seres que no han tenido la posibilidad de realizar estudios serían injustamente castigados por el destino. Esto no lo podemos admitir pues Dios es justo. Por eso el cristianismo no es ciencia sino sabiduría y amor. Si Dios es sabiduría máxima dentro de nosotros, toda nuestra actuación debe dirigirse hacia El. Sabiendo que por medio de la vocalización logramos despertar los poderes internos, debemos aprenderla y practicarla. Si leemos la Biblia desde el punto de vista de la taumaturgia veremos que en toda ellas se encuentra a cada paso la vocalización. Recomiendo por eso a mis discípulos este libro excelente de enseñanza. La religión católica ha puesto siempre reparos a la lectura de la Biblia a personas poco dispuestas a una interpretación elevada de la misma. Esto nos parece. Sería sin embargo un error enorme prohibir el estudio de este libro sagrado a personas preparadas para ello. Por eso hacemos hincapié aquí sobre la vocalización pues creemos que es el método mejor para comprender los misterios encerrados en las Santas Escrituras.

IV

En esta lección voy a exponer algo de taumaturgia práctica, pero antes voy a relatar una leyenda.

No lejos de la Meca vivía un ermitaño llamado Ben Chasi, que tenía la misión de instruir a Mahoma en todos los secretos de la Naturaleza. Cuando el profeta llegó a los 30 años, su maestro e iniciador creyó que su misión había terminado y como prueba de ello le entregó una placa metálica en la que estaban grabados los signos de todos los secretos iniciáticos. Estos signos aparecen también, aunque de manera encubierta, en el Corán y subsisten aun en la Masonería turca.

Los cruzados, al volver de sus correrías por el Oriente, trajeron a Europa signos semejantes procedentes indudablemente de la antigua cultura egipcia, cuyos vestigios se hallan en las islas del Mar Egeo, o mejor dicho en todo el Mediterráneo y que, caso curioso, subsisten en la Masonería Alemana.

Desgraciadamente el sentido oculto y sagrado o sea la parte esotérico de dichos signos se fue perdiendo poco a poco por el uso rutinario de los mismos.

Abu Bekr, el primer califa, heredó la placa antes mencionada y verbalmente le fueron comunicadas las claves de su oculto saber. Convencido el califa de que la divulgación de esta ciencia secreta pudiera producir grandes daños en manos profanas, obligó a todos los adocotrados, bajo juramento, a que guardaran sobre el particular el más estricto sigilo.

Por causas que no vamos a exponer aquí, la masonería ha sido siempre perseguida y prueba de ello nos lo ha dado los tiempos recientes del hitlerismo.

Todos sabemos que la masonería alemana se hallaba constituida por elementos selectos de la sociedad. Los masones adinerados, que eran muchos, fueron despojados de sus fortunas y mientras unos gemían en los campos de concentración otros eran condenados a sufrir la miseria. Los templos masónicos fueron cerrados, embargados, profanados y destruidos bajo cualquier pretexto. Las bibliotecas particulares de los masones fueron revisadas, entre ellas la mía, una de las más selectas, y decomisadas todas las obras que tuvieran alguna relación con asuntos místicos o religiosos. Nos obligaron a presentarnos diariamente a la policía para dar cuenta de que no habíamos fundado en el ínterin secretamente ningún taller.

Con todos los objetos robados se organizaron exposiciones "ilustrativas" en las que un "gracioso" ignorante se permitía dar explicaciones chuscas e irreverentes sobre el sentido de los objetos expuestos. Publicaron todos nuestros catecismos y rituales, siendo el autor más citado Leo Taxtil. Por todas estas razones hoy sería ridículo pretender ocultar lo que ya es del dominio público.

Permítaseme, antes de que siga adelante, hacer una digresión. El "pietismo", tan extendido en el mundo entero, presenta a Dios como una especie de negociante que se deja convencer por los gestos y suplicas constantes de aquellos que se creen pecadores o culpables. No cabe duda que con el ayuno y las oraciones se logra mucho, pues estos actúan sobre el alma, es decir sobre la vida interna de la cual esperamos toda. Para mi, personalmente, el pietismo es una concepción crasamente materialista de Dios y de la religión cabiéndole la culpa de que se hubieran unido en su día la Pistis y la Sofia, o sea la fe y la ciencia.

Perdóneseme aun otra disgregación. Cuando los conquistadores españoles, con su séquito de monjes, visitaron a las tribus del norte de México y les explicaron a los indios la Biblia, la vida de Jesús, la existencia de los ángeles, etc., etc., los indios se rieron replicando que todo lo que les predicaban lo habían aprendido en los libros, pero lo que ellos sabían y podían demostrar era real y tangible. Ofrecieron a los españoles comer unos trozos de cactus. Estos aceptaron, comieron de la planta y como les aseguraron los indios, vieron con sus propios ojos los seres celestiales, escucharon músicas maravillosas, etc., etc. Naturalmente los españoles creyeron que solo se trataba de artes diabólicas y no dieron crédito a lo que habían experimentado.

La planta se llama en botánica “Echinocactus Williamsi”, los mejicanos la denominan con el nombre vulgar indígena de “Peyotl”. Uno de los españoles más ilustres que nos habla sobre esta planta es el Padre Sahoplo. Los norteamericanos, con su espíritu mercantilista, han fundado un nuevo culto con esta planta, denominada “Peyotlchurch”, en México existe un templo dedicado a la Virgen del Peyotl.

Así como los indios dijeron a los misioneros que probaran de esta planta y que inmediatamente verían los resultados, del mismo modo, decimos nosotros los Rosa-Cruz y Gnósticos que hagáis la vocalización que os enseñe y que tendréis también para siempre los resultados ofrecidos.

En la vida generalmente las cosas más sencillas son las más verdaderas, aunque tengamos la mala costumbre de creer que las cosas complicadas son las que pueden resolver los problemas difíciles. La naturaleza es de por sí sencilla, nosotros somos los que complicamos la interpretación de la misma. Ya la Biblia nos dice que debemos ser sencillos como los niños para llegar al Reino de los Cielos.

Volvamos ahora a la cuestión que nos ocupa y describamos los signos:

1° Formarse un puño con la mano derecha y después extiéndase horizontalmente el dedo índice. En este momento deberán invocarse las fuerzas divinas para que bendigan y ayuden a esta acción taumaturgica. Seguidamente levantar la mano de forma que el índice señale al cielo. Al hacer esto pronunciar la vocal I repitiéndola mentalmente (Iiiii).

2° Pensando en la vocal A se pondrá la mano en posición horizontal de forma que el pulgar extendido hacia arriba forme un ángulo de 90. Al hacer esto si se ha entrenado ya con la vocalización, se sentirá dentro de sí dicha vocal.

3° Se unirán las yemas de los dedos índice y pulgar formando una O.

La I significa el YO, el Ego, la A, es decir dos Ies formando un ángulo, significa la humanidad y la O, es decir el círculo, representa el cosmos. En todas las religiones, estas tres letras son los signos raíces de todos los misterios.

El maestro Parsival se encuentra ahora en Egipto en los templos de Egipto y está estudiando especialmente estas claves, de las cuales yo solo cito pormenores. Más tarde él dará lecciones especiales sobre este tema.

Podríamos citar multitud de versículos bíblicos en los que aparece de manera resaltante, este misterio de la vocalización.

Jesús dirigiéndose a su discípulo Simón (San Juan, 21 V15-17) dice: “Simón hijo de Jonás ¿me amas mas que estos?” Y lo repite tres veces para infundirle así la E, U y después las I. O. A. Estas vocales juntas forman el nombre arcaico y sagrado de IEQUA o sea Jeova.

Todo hombre deberá consultar primeramente a su voz interna que se hará cada vez más clara cuanto más se ejercite uno en la vocalización.

Nuestra alma y espíritu es parte de Dios y estas están en contacto con el Creador, por eso creemos que esto basta para lograr todo lo que nos convenga. No me cansare de repetir que el alma tiene la facultad de conocer y saber todo lo que el hombre necesita. Nosotros no tenemos más que hacer que identificarnos con dicha vida interna, con la cual podemos resolver todas nuestras dificultades.

En las escuelas de la India han pretendido lograr los resultados obtenidos por nosotros, por medio de procedimientos mecánicos y sobre todo extraños a nuestra idiosincrasia. Surgen también ahora, en todas partes como hongos después de la lluvia, escuelas y más escuelas dedicadas al desarrollo de la voluntad, de la clarividencia, publicándose grandes obras de hipnotismo. Estas sociedades cobran grandes cuotas a los incautos, pues los resultados son siempre negativos. No cabe duda que aquí hay a veces excepciones honrosas a las cuales naturalmente no nos referimos.

Nuestra misión en la vida es unir la Pistis con la Sofia, lo cual podemos lograr por medio de la meditación, respiración y sobre todo por la vocalización. San Pablo fue en un principio un enemigo encarnizado de Jesús e hizo esfuerzos inauditos para desprestigiar al Nazareno. No ignoraba los milagros realizados por este y seguramente trato de tener éxitos semejantes. Fue judío creyente y ortodoxo. Todo esto no le sirvió para nada, hasta que experimento el éxtasis de Damasco. Nosotros por medio de la vocalización conseguimos una especie de éxtasis parecido al que experimento el Apóstol. Y esto nos hace verdaderos taumaturgos o médicos espirituales.

Vamos hacer un resumen y veremos como la leyenda del enano de los mayas nos dice que toda la clave del hermetismo estaba también grabada en una placa o disco de metal que al descubrirla dicho enano se hizo mago y rey. Que esta ciencia produzca envidia es natural y por eso los hitleristas nos persiguieron, pero no lograron a su pesar apoderarse de nuestros secretos. La masonería turca tiene el gran merito de haber conservado en su rito la clave de los signos, tocamientos y vocalizaciones con lo que llegamos al éxtasis indispensable para comunicarnos con el plano superior antes de la muerte. Como ya hemos dicho las vocales I A O como también las cinco vocales I E O U A las encontramos en todos los misterios y en todas las religiones.

V

En uno de mis libros relato la entrevista que tuve con un medico chino, el cual diagnosticaba con sorprendente acierto, valiéndose solamente de la observación del pulso, lo cual hacia reclinando su cabeza sobre la muñeca del brazo izquierdo del paciente durante 20 minutos. Aplicando este método pudo decirme con exactitud asombrosa el diagnostico correspondiente a mi persona.

Su terapia se componía sobre todo de tisanas medicinales, hidroterapia y masajes. Estos últimos los realizaban empleando movimientos semejantes a los que he descrito ya anteriormente al hablarles de la masonería turca.

Creo contar con la venia de mis discípulos para poder informarles algo sobre la medicina oriental., en este caso sobre la Tibetana, pues dicho medico Mongol había adquirido sus conocimientos en un convento del Tibet. Es obvio que dicha persona despertase en mi un gran interés por todas las cosas relacionadas con aquella parte del mundo tan misteriosa y tan poco conocida por nosotros.

Una de las personalidades medicas que veneran en el Tibet es Intogha-Jodom-Combo, que nació en el año 1786 y vivió la friolera de 125 años. Fue el primero que publicó obras de medicina sobre todo de hidroterapia, botánica, farmacología natural y de cirugía. Su obra cardinal trata del diagnostico a base de la observación del pulso y abarca 5 tomos.

Ya en aquellos años se publico el primer atlas anatómico tibetano y el autor antes mencionado describe la circulación de la sangre y las transformaciones del agua en el organismo.

Su sucesor adopto el nombre cristiano Waldimiro Badmajeff y residió muchos años en Varsovia, donde tuvo grandes éxitos en sus curaciones muriendo al fin a los 112 años.

Los tibetanos dicen que la medicina debe descansar sobre dos columnas la fisiología y la psicología. Es decir el medico debe ser biólogo y conocer el cuerpo físico y el alma, pues esta ultima como ya hemos dicho repetidas veces, es el agente mediante el cual se realizan las curaciones.

Puede decirse que todo el sistema tibetano es “naturo-practico” y por lo tanto el medico ha de ser un verdadero Taumaturgo.

Todos los remedios deben de proceder del reino vegetal y basarse en agentes físicos. Además la actuación psíquica, o sea la acción sobre el alma, debe verificarse por medio de oraciones, pronunciación de “mantrams” y fumigaciones para conseguir para conseguir que el cuerpo y el alma formen un verdadero YO, es decir deben estar en perfecta armonía. Tan pronto como esta se interrumpe se originan enfermedades.

Otro factor de definitiva importancia es la moral. No como la entienden los occidentales sino la capacidad de desarrollar la fuerza de voluntad parra poder imponer su pensamiento al paciente, y transmitirle al mismo tiempo dicha fuerza para que anhele con toda fe la salud.

El medico ha de tener fuerza de voluntad para suprimir toda clase de vicios y conseguir asi la imposición del dominio sobre si mismo. Es decir el medico ha de ser sacerdote y el sacerdote medico.

La culpa del origen de muchas enfermedades es la ignorancia o sea la falta de ilustración y educación. El hombre se halla expuesto a la influencia de la civilización y la cultura, que naturalmente han debilitado su organismo afeminándolo en cierto modo y menoscabando la resistencia que tuvieron sus antepasados.

El hombre antiguo tenía un poder de reacción mucho más fuerte contra las enfermedades. Si hoy por término medio se vive más años esto se debe a los adelantos de la higiene y de muchos descubrimientos de la técnica moderna. Esta pérdida de fuerzas reactivas del organismo de que hablamos es causa de muchas enfermedades que solo pueden ser vencidas, según el médico tibetano, por medio de la concentración y de la oración, pidiendo a las fuerzas divinas que le concedan tres factores, que todos tenemos ya en potencia, pero que debemos desarrollar. Estos son la Voluntad, el Saber y el Amor, y son indispensables para conseguir la armonía del cuerpo y del alma. Esta armonía es precisamente lo que llaman “moral”, y la desarmonía es, por el contrario, lo inmoral.

Cuando domina la ignorancia desconocemos los peligros que nos asechan y nos hace accesibles a multitud de enfermedades. La falta de caridad o sea del Amor disminuye nuestras facultades reactivas contra las enfermedades. De modo que estos tres factores son la síntesis de la moral.

El que logre la posesión de dichos factores será siempre un hombre sano. El hombre moderno dirige todo su empeño a utilizar los adelantos de la técnica para hacer su vida más agradable y placentera, según su opinión, concentrando todas sus facultades en el logro de bienes materiales y olvidándose de que los bienes espirituales son los verdaderos.

Los Tibetanos conocen la existencia de la célula y la consideran como un organismo aislado consciente. Saben que nuestro organismo está constituido por colonias celulares que adquieren formas siempre diferentes, que por un lado son producidas por el impulso del crecimiento y desarrollo interno, y por otro lado por la influencia del ambiente sobre el cual reacciona, adaptándose posteriormente. Estos dos impulsos hacen que no se interrumpa la creación de las células y la formación de colonias, desarrollo que se inicia en el seno de la madre, produciendo tejidos, músculos, huesos, nervios, grasas, etc.

La célula necesita para existir lo siguiente: espacio, calor, aire, tierra y agua. Estos son los elementos que hemos citado siempre en nuestras publicaciones Rosa-Cruz y Gnósticas y los discípulos saben que cada uno de dichos elementos están representados por una vocal, formando en conjunto las cinco vocales: I E O U A.

El espacio condiciona la existencia para todo. Sin él no habría movimiento, en él existen todos los poderes y sólo por él se explica la existencia de la luz, los colores y sobre todo el equilibrio de la temperatura normal en nosotros.

Para los tibetanos el calor implica el fuego y este es el Sol. Curioso es que tenga la misma palabra para expresar el calor y a la bilis. Es intraducible el sentido que dan los tibetanos a la designación de esos tres elementos. Pero para mí no fue difícil de penetrar en el hondo sentido que le dan los mismos, pues los indios del Norte de México, dicen que el Peyote y el ciervo son la misma cosa y hasta disparan sus flechas contra dicha planta creyendo matar así el ciervo. De la misma manera se puede aceptar que el calor y la bilis son la misma cosa. Al referirse al aire, al fuego y al agua no hacen desde un punto de vista material sino espiritual, o mejor dicho, como si dichos elementos fueran espíritu y no materia. Cuando habla de agua se refieren al elemento líquido en general tanto

en el cosmos como en el microcosmos. Es decir el agua del aire, de las nubes, del mar y también del líquido de la célula primaria.

A este respecto recuerdo lo que escribe el poeta catalán Maragall cuando dice que el cree que en un principio toda la tierra era mar y que el espíritu de Dios se movía sobre las aguas, y que esas fueron solidificándose poco a poco y que el espíritu se fue elevando con la tierra hasta las montañas. Sicus superius, sicus quet inferius, lo que esta arriba esta abajo. Esta idea pregonada por Paracelso ya la conocían en el Tibet.

El reino animal y vegetal forman un laboratorio sintético-físico-psíquico. El tibetano sabe como nosotros que lo que llamamos aire es un compuesto de gases de amoniaco, acido sulfúrico, nitrito, ozono, yodo, carburo de hidrogeno, helio, criptón, neon, oro, plata, cobre, etc., etc. Pero esto nos es lo que nos interesa tanto, sino la síntesis en el plano espiritual. Es el espíritu aire lo que impulsa la acción del átomo, detrás de todo, dice el tibetano, hay una parte etérea o una substancia etérea podríamos decir, y así representa al mismo tiempo el calor y el fuego. Cuando ellos hablan de fuego lo llaman chara, que es luz, el calor y todo lo que produce el Sol, sin referirse al astro como tal sino también al espíritu que lo anima.

En estos tres elementos de aire, fuego y agua, que son para los Gnósticos las I A O, que son la base de los mantrams que utilizamos. Curioso es que la traducción de la palabra CHARA, como hemos dicho es hiel o bilis y también hígado, pues los tibetanos dan a este órgano una gran importancia.

Los tibetanos sostienen que la calidad de las células es diferente en cada órgano. Así la del pulmón esta más influenciada por el aire, la del hígado por el fuego y la de los riñones por el agua. Saben que los efectos que produce una corriente de aire puede ser fatal para la salud, lo mismo un mojon, aplicando para cada caso agua a la temperatura normal, caliente o hielo, según el origen de la dolencia, pero insiste siempre en que la curación estriba en el restablecimiento de la armonía interrumpida en esos elementos, es decir, agua, fuego y aire, en el organismo humano. Estos elementos actúan unas veces solos y otros juntos.

Los tibetanos dan gran importancia a la enteiquia, lo cual según Aristóteles es la forma prefijada en el plano espiritual por el creador, y en dicha forma se inicia toda evolución.

Aristóteles decía que el alma es la primera enteiquia del cuerpo físico, que tiene la vida en potencia, por eso el desarrollo del hombre esta supeditada a su enteiquia.

San Juan dice que en el principio existía el verbo, la palabra o sea el “Logos”, pero debemos considerar que existe también un logos individual y esta es nuestra enteiquia, la cual orienta, orienta y orientara en la vida a todos los seres. El medico tibetano tiene la facultad de vislumbrar, en el pasado, en el presente y en el porvenir, el desenvolvimiento de la existencia de esta forma, la cual presiente el Taumaturgo, pues la fuerza curativa, o sea la reacción contra nuestros males, existe en potencia en todos los seres y así la aprovecha para sus diagnósticos, pronósticos y tratamiento.

Los elementos principales o sea el espacio etéreo, el fuego, el aire, el agua y la tierra que ya hemos mencionado y que existen en nosotros mismos, los emplea el medico tibetano para reestablecer la armonía en nuestro organismo o sea para curar.

El cuerpo humano esta constituido de tal forma que algunos de sus órganos tienen mayor movilidad que los otros. Los más movibles son las manos, los brazos, los pies y las piernas que constituyen

nuestras extremidades. Menos movibles son el vientre, la cabeza y el cuello, esta movilidad mayor o menor se halla siempre en relación con la función que cada órgano realiza.

Todo movimiento necesita espacio, o sea del elemento etéreo, los seres vivientes necesitan moverse forzosamente y por eso los órganos de mayor movilidad son también de una importancia extraordinaria para la vida. Así los brazos y las manos, por ejemplo, realizan la gran función de trasladar los alimentos a la boca; las piernas y los pies hacen posible que nos traslademos con la mayor facilidad y según nuestra voluntad libre de un lugar a otro, etc. Al ingerir los alimentos se produce en nuestro organismo movimientos que no dependen de nuestra voluntad consciente. Si consideramos las partes menos movibles, como el abdomen, la cabeza y el pescuezo, vemos que están en capas.

El abdomen alberga la mayor parte de los órganos mecánicos y fisiológicos, como los de la alimentación, excreción, respiración, circulación sanguínea y las sexuales. Todos estos órganos están en comunicación continua entre sí, por medio de los nervios, y por lo tanto con el cerebro.

Para llegar al cerebro los nervios tienen que pasar por la columna vertebral y luego por el cuello comunicándose así con los centros de carácter psíquico, que dan por su parte el impulso a los físicos.

Tenemos en el cerebro los receptores de todas las impresiones que experimentamos por los sentidos. Esta corriente comunicativa de que hablamos es de gran importancia para el Taumaturgo, por esto practica sus masajes rigiéndose por el mismo movimiento de la corriente comunicativa ya mencionada. No hay que confundir este sistema con la quiropráctica o quiropraxis, tan popular en los Estados Unidos, pues esta es solamente una reducción manual de las subluxaciones de la columna vertebral. El médico tibetano tiene que ser un buen masajista, pero su masaje, repito, no es como el que se conoce comúnmente en Occidente. El masaje tibetano tiene un nombre que traducido literalmente al castellano quiere decir "Mano-dedo-Operación-seca". Mis discípulos habrán comprendido que es un sistema médico científico, aunque la parte psíquica difiere de la concepción académica dominante en Europa.

La mano-dedo-operación-seca es un sistema médico que por medio de sacudimiento y conmociones internas logra curaciones instantáneas, que los norteamericanos designan con el nombre de "miracle worker". Cuando la curación requiere tiempo usan también tisanas y otros preparados botánicos pues conocen muy bien la flora oriental. La hidroterapia es muy estimada por ellos. Prescriben dietas como nosotros y dan suma importancia a los ejercicios respiratorios sobre las cuales han publicado obras meritorias. Es interesante para nosotros que conozcan la vocalización que han practicado hace siglos y que enseñan en sus conventos. Yo mismo he asistido a uno de estos cursos dados por un hindu muy capacitado en Nueva Cork.

El médico tibetano conoce dos clases de higiene la interna y la externa. A la primera pertenece el ayuno, mas o menos prolongado, los lavados internos o sea enemas o irrigaciones. Y la segunda las abluciones y los frotamientos con oleos aromáticos. Así el médico tibetano sacudiendo, friccionando, estrujando, amasando y untando el órgano afectado o los relacionados con el en su actividad fisiológica, hace despertar en todo el organismo una fuerza curativa potente, insospechada por nosotros.

El médico tibetano concibe el cuerpo humano como una unidad. Conoce muy bien que existe una relación íntima entre nuestros órganos, por ejemplo la del hígado con el estómago. Considera como

órganos revestidos de piel no solamente todo nuestro cuerpo sino también el diafragma, que hasta automáticamente hace masajes en el hígado, al peritoneo, a los pulmones con su pleura, al páncreas, al bazo, etc. Teniendo en cuenta la relación existente entre los órganos se sabe que cuando enferma uno contamina a todos los demás. Ahora bien, el objeto de la medicina tibetana es provocar, animar, impulsar a todas las energías curativas existentes en nuestro organismo, apoyando así a los elementos defensores de la armonía en el cuerpo humano.

Todos los médicos orientales que he conocido, así como también muchos de los “chamanes” que he tratado eran verdaderos “miracles workers”, que al lado de sus grandes conocimientos anatómicos, patológicos y fisiológicos tenían una gran intuición y disponían de una fuerza magnética adquirida en el ejercicio de su profesión que aplicada en su método curativo conjuntamente con sus medios físicos y neuropsique obtenían resultados sorprendentes. Me aseguraban que su Maestro lo llevaban dentro de si y solo escuchaban lo que El con su sabiduría divina les dictaba en sus momentos de concentración y oración.

Creo que ya les he hablado bastante de los efectos anatómicos patológicos y como esto lo he hecho aquí de un modo somero y general quisiera ahora concretarles algunos casos clínicos que se presentan a menudo y que por lo tanto tendrán fácilmente ocasión de observar.

Uno de nuestros hermanos sufría de “angina pectoris” vasométrica. En un ataque muy fuerte hice sumergir sus brazos en agua caliente e instantáneamente se sintió bien. En unos grandes almacenes de Nueva Cork me encontré una vez con una vendedora deshecha en un mar de llanto a consecuencia de un violento dolor de muelas que padecía aquel día. Le dije que avanzara su cabeza hacia mi por encima del mostrador, apoye mis dedos pulgares fuertemente, durante unos dos minutos, en los lados de la cabeza situados entre las orejas y las sienas y los dolores cesaron instantáneamente. Le aconseje que acudiera al día siguiente a un odontólogo, pero cuándo me encontré con ella un mes mas tarde me dijo que no había necesitado ayuda del dentista, porque los dolores no se habían producido de nuevo. Cualquiera persona puede hacer práctica con este método, pero no debe olvidar que para obtener éxito tiene que vocalizar y hacer mentalmente una concentración momentánea de acuerdo con las enseñanzas de nuestra doctrina.

En mis años se siente ya cierto cansancio corporal, cierta atonía y flojedad, que puede ser causada por una alteración patológica de las mucosas, por un agotamiento de las secreciones de las mismas, por enfermedad de los músculos, que ocasionan movimientos de contracción en forma de ondas, enfermándose los nervios que actúan sobre el estomago y otros órganos de asimilación por carencia de actividad. Esto produce también una acumulación anormal de grasa en los órganos de la digestión producido, como hemos dicho, por la falta de movimientos, originándose la arterioesclerosis con todas sus consecuencias, como la amnesia, etc., etc. Esta misma falta de actividad es causa también de inflamaciones y hasta las mismas desaparecen con el tratamiento de masaje tibetano. Lo mismo podemos decir sobre el envenenamiento progresivo producido por la sobre alimentación y que es causa del debilitamiento y atrofia del sistema nervioso simpático.

Hay personas que enferman por el mas mínimo motivo o que se incomodan nerviosamente. Algunos son muy sensibles a una corriente de aire, otros no pueden tolerar un calor determinado y sufren nauseas y hasta vómitos. Muchísimas personas se resfrían con la mayor facilidad. Toda esta clase de pacientes que son legión, pueden ser curados con los ejercicios respiratorios. No olvidemos aquí tampoco las enfermedades alérgicas, como el catarro de heno o las primuláceas, que también pueden curarse por el mismo método. Aquellos que tengan idiosincrasias de reacciones e impresiones que les causen vómitos instantáneos, diarreas, etc., los que padecen romadizo o sea

catarro nasal producido por el polen de ciertas hierbas o por el efecto de ciertas drogas que producen en estos individuos arritmias, postulas, erupciones de la piel, etc., pueden ser curados también por el sistema descrito. Todas las enfermedades alérgicas requieren una regeneración de la sensibilidad orgánica que cede, poco a poco, al transformarse y normalizar su funcionamiento.

VI

La celebre inscripción que se leía en el templo de Apolo en Delfos “Hommo noscete ipsun” tan decantada en la literatura de todos los pueblos, tan repetida generalmente por aquellos que mas se desconocen a si mismos, es un mandamiento iniciativo que todos deberíamos cumplir al pie de la letra.

Por desgracia, la mayor parte de los hombres están convencidos de la excelencia de dicho mandamiento, pero casi nadie lo cumple, pues las dificultades con que tropezamos para ello son casi insuperables. Para convencernos de ello podemos dar algunos ejemplos. Puede ud. Saber mirándose al espejo que rostro tiene? No señor. Pues por muy bueno que sea el espejo exagera los defectos, del rostro reflejado en el. Otro tanto podemos decir de las placas fotográficas. Es decir, que nadie tiene la posibilidad de saber que rostro tiene e incluso somos incapaces de imaginarnos como puede ser este. ¿Conoce Ud. Su voz?, No señor . Si Ud. Le hace reproducir en una placa de gramófono se asombrara al oír su propia voz, que le parecerá extraña. Todos nosotros estamos acostumbrados a oírnos desde adentro y los demás nos oyen desde afuera. La voz es un sonido que produce el aire expedido de los pulmones, que hace vibrar las cuerdas vocales. Es completamente diferente la condición del que habla y del que escucha.

Si ud. Ve una flor blanca no puede saber si otras persona la ve del mismo color. Es posible que otros la vean con tonalidades diferentes, tal vez amarillentas o azuladas, aunque yo coincida con ud. En decir que se trata de una flor blanca. Recordemos a este propósito los que padecen de acromatopsia, o sea aquellos que se hallan incapacitados de ver ciertos colores.

Es decir que ni la vista ni el oído nos responden con exactitud con la reproducción de la realidad en nuestro mundo interno. Curioso es que todos nosotros despidamos un olor “sui generis” que las demás personas notan enseguida, pero que nosotros mismos no lo sentimos, por habernos habituado a el desde nuestra infancia. Esto nos hace ya comprender que dispones de algo más que nuestros órganos materiales. Voy a citar aquí de paso un fenómeno curioso que puede ser observado por todo el mundo en las clínicas de obstetricia. Algunas parturientas hay que narcotizarlas para salvar la vida del nuevo ser y se mantienen a veces varias horas en estado inconsciente. El recién nacido se encuentra en una sala separada juntamente con otros niños de pecho sin que la madre haya podido aun oír su voz. Basta que llore una sola vez, para que ella pueda distinguir la voz de su hijo de la de los demás niños. Y esto con tal precisión que causara siempre asombro a todos los que han experimentado. Parece ser que las mujeres que se hallan en dicho estado gozan de cierta clarividencia. Citare a este propósito un caso concreto. Hallándose un compañero mió narcotizando a una parturienta, relato esta, bajo la acción de la narcosis, un accidente que estaba sucediendo en aquel instante a varios kilómetros de distancia. Como me llamara grandemente la atención el que describiera dicho accidente con tanta exactitud y detalles, llame por teléfono al aparato telefónico mas próximo al lugar del suceso y me fue confirmado exactamente todo lo que estaba relatándonos dicha parturienta en su estado inconsciente. No puede decirse aquí que se trata de un hiperestesia, sino de una traslación de nuestro cuerpo astral.

Interesante es también que los ciegos puedan reconocernos inmediatamente aunque no nos hayamos encontrado con ellos durante muchos años y esto a veces con mayor precisión que las personas que gozan del sentido de la vista.

Podemos hacernos una composición de lugar sobre un acontecimiento cualquiera de nuestro pasado, reproduciendo nuestra memoria una escena con todos sus detalles, pero sin que nunca nos veamos

en ella a nosotros mismos. Estas impresiones de nuestra juventud pueden constituir complejos y entonces el medico psicoanalista tiene ocasión de escudriñar en nuestra alma y orientarnos en la labor de conocernos a nosotros mismos. Los que queremos ayudar a la humanidad mediante métodos biológicos o naturopácticos, sabemos que el psicoanálisis es una clave para llegar a conocerse a si mismo.

El escritor americano de origen alemán Silvestre Viereck nos describe a Freud relatándonos algunas de sus frases que recuerda de la última entrevista que tuvo con él. Ciertamente Sigmund Freud juega un papel muy importante en las esferas intelectuales y puede ser comparado con el escritor y crítico inglés Shaw, quien según Viereck ha dejado de ser persona para ser una fuerza espiritual en el desarrollo de la civilización mundial. El mismo Freud dice que sus críticos a veces lo han comparado con Colón, con Darwin y Kepler y que muchos lo han declarado loco. La comparación con Colón no es del todo desacertada, pues el gran navegante se aventuro a pasar las columnas de Hércules para llegar así hasta Catay y descubrió en realidad todo un continente. Del mismo modo Freud que buscaba remedios para las enfermedades nerviosas descubrió el continente del subconsciente, que es tal vez la base para descubrir nuestro Yo. Dice que nuestra vida es una cadena de compromisos y una lucha incesante entre el ego y el ambiente. El deseo de prolongar nuestra vida, según Steinach, le parece sin sentido, aunque crea que la muerte nos sea una necesidad biológica y que si morimos es posible que sea porque así lo queremos. Freud como Shaw es enemigo de los médicos y se congratula que los legos en medicina empleen el psicoanálisis con más éxito por hallarse libres de los enormes prejuicios que pesan sobre sus colegas. Les hecha en cara que combaten sistemáticamente todo lo nuevo y que después de haberse convencido de la bondad de los nuevos métodos no quieren hacer otra cosa que monopolizar las ideas ajenas. El psicoanalista debe estar observándose constantemente a si mismo, por que el auto psicoanálisis es muy útil para aumentar la capacidad de analizar a otras personas. Si es seguro que nuestros complejos son fuente de debilidades, pueden ser también las raíces de nuestro poder o facultad analítica.

Muchas personas, quieran o no, suponen conocimientos médicos para poder curar enfermedades a todos los que se ocupan de estudios ocultos. Ignorantes y charlatanes ven en la aplicación de nuestros poderes y conocimientos un “modus vivendi”, simulando lo que no tienen. “Opus santu est sedare dolores”. Esta sentencia latina es una gran verdad, pero requiere pureza de corazón, sacrificios y no utilitarismo. Repito siempre a mis discípulos que el medico debe actuar de catalizador, que con su sola presencia influya en el enfermo de modo que este sienta como le alcanzan esas emanaciones receptoras para aprovechar dichas fuerzas, esperando su curación de este distribuidor viviente, pues esa es su misión.

La nomenclatura medica que aprendemos en la escuela de medicina la olvidamos a los pocos años y no la necesitamos en nuestra profesión, pues al encontrarnos en la cabecera del paciente, nos es fácil a los Rosa-Cruz darnos cuenta como viejos, como yo, hayamos dejado de ser estudiantes, pues toda nuestra vida es aprendizaje.

He hablado ya al principio de esta lección de la veneración que debemos sentir por lo maravilloso de nuestro cuerpo. Solo así, considerándonos como manifestación divina, podemos llevar a la practica lo que es religión en si.

Es muy importante que el facultativo domine completamente el conocimiento del organismo, sobre todo del sistema nervioso central, pues de dicho sistema de la vida, en relación con el encéfalo y la medula espinal, el conjunto de los nervios craneales y raquídeos con sus ganglios respectivamente, al final de este sistema del gran simpático, podemos admirar los dos cordones extendidos a cada

lado de la columna vertebral, que presentan en su trayectoria numerosos ganglios. Curioso es que Hanemann nos haya enseñado un modo tan especial de conocer la patología, sugiriéndonos que nos valgamos de la homeopatía, ósea el método curativo que aplica a las enfermedades, en dosis mínimas, las mismas sustancias que, dadas en dosis máximas o por lo menos en mayores cantidades, producen en el hombre sano iguales o parecidos efectos a los que se trata de combatir. Recuerdo que todos los maestros taumaturgos con que me he tropezado en mi larga vida eran siempre homeópatas. A la cabeza de ellos debo colocar al Dr. Encause (Papus), el cual nos daba, por lo menos una vez a la semana una conferencia sobre el sistema de Hanemann.

El Dr. Rudolf Steiner, mi maestro en taumaturgia, y uno de los hombres sabios más ilustres del siglo, fue secretario de la Sociedad Teosófica, de la cual se separó por no encontrar entre los que figuraban en esta institución, después de la muerte de la señora Blabatsky, hombres capaces de asimilar sus enseñanzas, y que fundo entonces la Sociedad Antroposófica que ha dejado muy atrás a los filósofos de Benares. Ha sido también el fundador de las escuelas Waldorf, tan celebres en Alemania. También han sido muy divulgadas sus enseñanzas a los agricultores. Pero según mi opinión, lo más interesante de su labor pedagógica han sido sus conferencias médicas que un colega las tomo taquigráficamente y que me han servido de estímulo en muchos de mis trabajos.

No debemos despreciar ningún método de conocer nuestro Yo. El cuerpo humano puede ser estudiado por la ciencia médica. El cirujano cuando abre el abdomen con el bisturí y el químico fisiológico estudiando las glándulas, las secreciones internas y externas, pueden formarse una idea de los que es nuestro organismo, pero no hay que olvidar que en el momento en que el cirujano hace la incisión se paraliza casi toda la actividad interna. Conocemos la función del páncreas; basta que empecemos a pensar en la comida y traguemos la primera saliva, para que comience a segregar.

Esto nos demuestra que dentro del cuerpo material visible hay entidades invisibles que los hindúes denominan “Kama-rupa” y que según Hartmann son elementos que están entre las formas materiales y el cuerpo principal, etéreo, pero invisible en las circunstancias ordinarias, que es la forma astral inferior.

Los taumaturgos pueden lograr mediante ejercicios especiales, separarse del cuerpo material, trasladándose así a grandes distancias, y actuar sobre el cuerpo físico propio o sobre el del paciente, según las circunstancias. En el interior del vientre hay tres órganos: hígado, vesícula biliar y bazo. La medicina tiene que resolver aún grandes problemas sobre la existencia y función de estos tres órganos, que juegan un papel importante y decisivo en nuestro organismo. La ciencia oculta ha probado, basándose en los fenómenos observados en dichos órganos, que existe una conexión estrecha entre el microcosmos y el macrocosmos. Los antiguos tratados de astrología nos enseñan que Mercurio rige nuestros nervios, sobre todo al sistema cerebro-espinal, y también el fluido vital que los videntes ven de color rosáceo y que fluye alrededor de nuestros nervios con dicho color. Curioso es que los astrólogos mexicanos de la época precolombina conociesen ya esta relación existente entre los órganos internos y los astros. La Luna rige los nervios en general y sobre todo el sistema simpático y la linfa, Júpiter esta en relación a la circulación arterial, Marte actúa sobre la sangre venosa, Saturno rige las sustancias minerales depositadas en nuestro organismo y por último el Sol el oxígeno. El médico, por lo tanto, debe conocer todas estas relaciones, para poder tener éxito en sus curaciones.

Dicen los hindúes que el cuerpo vital tiene la misión de atender a las relaciones existentes entre el cuerpo y el alma. El médico materialista y recalcitrante sostiene que el alma es una invención, un producto de la fantasía. Si fuera un poco observador se daría inmediatamente cuenta de la existencia

de algo inmaterial y tendría que aceptar por lo menos el “Hilozoísmo”, es decir, el aspecto más elevado del Panteísmo, que sostiene que toda materia está dotada de vida. Es la única escapatoria que le queda al absurdo ateísmo basado en un materialismo letal y de las aun más absurdas concepciones antropomórficas de los monoteístas. Entre el primero y los segundos podría sostenerse en un terreno completamente neutral.

Cuando en la práctica médica observamos todas estas cosas que acabamos de indicar, nos embarga una especie de veneración por la naturaleza humana. Quien como filósofo investigador no sea capaz de sentir, en grado sumo, dicha veneración, quien no se deje compenetrar hasta en las fibras más íntimas de su alma con dicho sentimiento, tendrá los ojos siempre cerrados a todos los misterios relacionados con la naturaleza humana.

Einstein, el gran físico y matemático dice que todo lo que hacemos está predestinado y que esta predestinación es universal, pues todo ser se halla predispuesto a actuar de un modo determinado. Es decir, que los seres humanos bailamos al son de una música secreta, impulsados por una melodía, cuyo autor sólo podemos sentir y que sabemos que existe, siendo responsables ante El de todo lo que hagamos. Esto que nos dice Einstein nos invita a meditar profundamente y nos persuade de que esa ley interna actúa desde el cosmos sobre nuestra alma.

Vamos a ocuparnos ahora un poco del organismo en relación con la alimentación y la nutrición, por ser de capital importancia. Nuestro cuerpo es, vulgarmente hablando, como un sistema de tubos, por los que pasan los alimentos desde la boca al estómago primeramente y de este, por la circulación sanguínea y linfática a todo el resto del cuerpo, pues la sangre atrae los corpúsculos nutritivos y los distribuye después por todo el organismo. Somos, por lo tanto como la Catedral de la Sagrada familia de Barcelona que nunca llega a terminarse, porque cuando se han acabado las obras en un lado hay que comenzarlas ya por otro y así sucesivamente. Para preparar estas sustancias restauradoras de nuestro organismo es necesario masticar y ensalivar bien los alimentos, de modo que al llegar estos al estomago comience la labor transformadora.

Los alimentos deben de proporcionar las fuerzas imprescindibles para restaurar nuestro cuerpo proporcionándole al mismo tiempo las reservas necesarias para los casos extraordinarios. Por ejemplo, cuando el corazón flaquea y se halla en peligro de estallar uno de los canales conductores de la sangre, interviene inmediatamente el hígado en su ayuda, acumulando, a veces, más de un litro de sangre, que, a su vez pasado el peligro, va dejando poco a poco llegar al corazón. Aquí se ve una íntima colaboración consciente de nuestros órganos unos con otros. Esto nos prueba que una voluntad superior rige todos nuestros actos inconscientes. Los Alimentos ingeridos transmiten también reservas y combustibles, para desarrollar energía y calor. Aquí, en Alemania, hemos aprendido hasta la saciedad lo que son las calorías a incluso la gente que nunca había oído esta palabreja la emplea hoy todos los días en sus conversaciones corrientes, sin darse cuenta en realidad de lo que significa.

Como la mayor parte de mi vida he sido vegetariano, no apetezco la carne y recomiendo siempre a todos el vegetarianismo. He conocido, sin embargo, personas que a los 98 años fumaban, bebían bebidas alcohólicas y comían carne diariamente. Estas son excepciones que confirman la regla. Yo soy vegetariano desde un punto de vista moral o ético y cuando me hallo invitado no exijo que se hagan excepciones conmigo, que siempre serían enojosas.

Dividimos los alimentos en asimilables y combustibles o como dice Liebig en alimentos plásticos, respiratorios y dinámicos o termógenos. Todo lo que ingerimos se convierte en el ser de nuestro

organismo o sea en sustancias celulares. En otros tiempos la mayoría de la gente comía sin preocuparse de estos problemas tan candentes en la medicina moderna. Pare mí las vitaminas no son más que corpúsculos solares, que el Sol, como fuente de vida creada por Dios distribuye sobre las plantas y frutas para la conservación y renovación de nuestro organismo.

Los alimentos, en su ruta desde la boca hasta la última estación, depositan, a veces, en su transformación, sustancias que depositan, pare sufrir nuevas transformaciones bajo la acción impulsada de la linfa, a la que tanta importancia concede Steiner. Esta linfa es un líquido contenido en los vasos linfáticos, transparente, claro, de sabor salado, que contiene leucocitos y linfocitos, que al separarse de los vasos se congelan. La presencia de éstos en la sangre le da un color rojizo. La energía se manifiesta en los vasos por medio de ciertas contracciones. La literatura existente sobre la nutrición es enorme y se halla al alcance de todos los discípulos.

Antes de terminar quisiera aún narrar aquí algo anecdótico que sirva de ampliación de mis ideas antes expuestas. Enrique Ford, que comenzó su labor en un taller como mecánico, es hoy, como todos saben uno de los hombres más ricos del mundo. Su fortuna material sirve de base para fijar las contribuciones y se dice que ascienda a dos mil millones de dólares. Este hombre singular cuenta que una vez le preguntaron si era verdad que el valor de nuestro trabajo en la vida era .50% de teoría y 50 % de práctica y que él replicó diciendo: “Yo necesité 100% de teoría y 100% de práctica. Es necesario, digo, que tratemos de dominar tanto la teoría como la práctica, pues la una sin la otra carece de valor. Una práctica sin teoría es absurda, puede ayudarnos muy poco en la vida, por carecer de valor espiritual. El obrero no debe convenirse en una máquina. No creo en la caridad como la entienden muchísimas personas adineradas y materialistas. La verdadera caridad es la que ayuda al prójimo a que se desenvuelva por sus propias fuerzas. Esta es la caridad digna, la otra es denigrante. Debemos dar trabajo y posibilidades de progreso y adelanto, pare que así los demás puedan satisfacer sus necesidades. Debemos de cuidar de nuestro cuerpo y de nuestra salud pare que nos hallemos siempre dispuestos a la actividad productiva. El Alcohol y el tabaco son los enemigos más grandes del hombre, por esto yo he prohibido en mis fábricas el uso de estos dos venenos. Pueda ser que el alcohol sirva para algo en el mundo; puede ser, pero no para hacer un uso irracional y absurdo de él. Cuando el periodista que le entrevistaba llevó la conversación al espiritualismo dijo: “Yo siempre me he sentido impulsado por una fuerza invisible. Espirituales son las fuerzas que se valen de nosotros. Estoy completamente convencido de que he vivido antes de haber nacido y de que seguiré existiendo después de la muerte es decir que creo firmemente en la “reencarnación”. Para ilustrar esas ideas podemos citar aquí dos ejemplos: Santa Juana de Orleans; que obedecía a voces que escuchaba del Cielo y a Sócrates con su Daimón. Pare Ford todos los hombres somos inmortales. La vida no es más que una ruta pare que nuestras almas experimenten y aprendan. Todo nuestro saber es consecuencia de lo aprendido en vidas anteriores. Ford cree que tenemos ciertos conocimientos innatos y que estamos en la tierra para aplicar lo aprendido y adquirir al mismo tiempo nuevas experiencias que nos aconsejen y ayuden vidas posteriores. El periodista le preguntó luego si había tomado de Nietzsche la idea de la reencarnación. Ford contestó que no las había tomado de ninguna parte por que siempre había estado seguro de ella. El hecho de que no podamos ver el alma no es una prueba de que ésta no exista. La filosofía de Ford puede compendiarse en estas palabras: “Vivimos para reunir experiencias”. El periodista le preguntó también: Por que no viaja Ud: más? Y él le contestó: “No me interesan gran cosa los viajes, porque sé que no existe ningún rincón del mundo donde no haya estado ya o donde estaré un día. Ford cree en la pluralidad de las vidas y dice que las experiencias adquiridas en una deben de ser consolidadas en existencias ulteriores.

Como en esta lección nos hemos extendido en nuestras exposiciones más de lo ordinario voy a dar fin a la misma diciendo a mis discípulos que cuando una persona que sea médico o curandero practico haya hecho los ejercicios respiratorios y de vocalización que les expuse en lecciones anteriores verá despertadas en su interior facultades telepáticas muy marcadas que pueden ayudarle muchísimo no solo para hacer el diagnóstico sino también para indicarle los remedios.

No hay que olvidar, sin embargo, que existen por desgracia, enfermos incurables. Estos son los casos Kármicos. El Karma es, como ya saben, la ley de la justa recompensa, motivada por hechos ejecutados en vidas anteriores. Es la causa y el efecto del poder que gobierna todas las cosas, que diría la señora Blavatsky.

El médico taumaturgo, una vez preparado por nuestros ejercicios, puede adivinar clarividentemente la enfermedad tanto para afirmar el diagnóstico como elegir el tratamiento adecuado.

Es curioso que en el horóscopo astrológico estén indicados estos casos kármicos, por este es importante que el buen Taumaturgo domine también esta materia o por lo menos el “Biorritmo”, publicado en mi obra.

VII

El holandés Langevald escribió en 1930 una obra sobre el Conde Saint Germain. La lectura de este libro nos convence de que el rumor propagado por miembros de diversas órdenes de que los nombres Saint Germain, Cagliostro y Roland corresponden a una misma persona, y que ésta es la del gran político Francisco Rakoczi, no carece de fundamento.

Dicho libro fue introducido en Alemania y traducido al alemán por L. S. Schipper y no creo que haya sido traducido al español. En caso de que existiesen traducciones del mismo, las aconsejo como lectura a mis discípulos, para que se convenzan de que el Maestro y Gurú Rakoczi se valió de otros nombres para actuar y aparecer ante los hombres.

Es significativo que la obra citada se titule Saint-Germain y que sin embargo, en el transcurso de toda ella se nos hable casi exclusivamente de Rakoczi, haciéndonos de esta manera comprender que, en realidad, se trata solamente de este personaje.

Interesante es que Rakoczi haya sido siempre el propugnador del sistema gubernativo republicano democrático, y que pare dar impulso a estos movimientos de libertad, ora sea en la Revolución Francesa, ora en las luchas por la redención de los negros en los Estados Unidos, se hacia usos siempre del prestigio y renombre de la familia Rakoczi.

Sin embargo este personaje misterioso evitaba siempre el que apareciere mezclado su nombre en estos movimientos revolucionarios, empleando para ello otros apelativos como Saint Germain, Cagliostro, etc.

El principal apoyo que tuvo en todo momento, fue el de su padre Francisco II, quien le ayudó a coaligar a Francia, Suecia y Holanda, países donde introdujo, por primera vez la votación secreta. Todas estas luchas terminaron con que fuera nombrado rey de Transilvania, país de riquezas naturales inmensas. Conocidas son sus minas de oro, plata, piedras preciosas, como diamantes, esmeraldas, ópalos, jaspes, etc.

Rakoczi se valía mucho de los consejos de su madre Helena Zriny, la cual en las luchas que tuvieron lugar mas tarde puede ser comparada con Juana de Arco, sobre todo en la defensa del Castillo de Munkacs. Su madre se dedicó a reunir todas esas riquezas naturales de que hemos hablado pero mas tarde fueron confiscadas y trasladadas a Austria para aumentar el tesoro nacional de ese país.

El muchacho Rakoczi sufrió mucho cuando vio cuan vanamente se había desvelado su buena madre para reunir todos aquellos tesoros. Comprendió entonces el poco valor de las cosas materiales, y dedicó toda su atención, a partir de aquella época, a la parte espiritual o metafísica, despertándose en el la idea de sus existencias anteriores. Se dio cuenta de que podía recuperar el oro perdido. Se dio cuenta de que podía recuperar el oro perdido por medió de la transmutación de la materia, siendo inspirado en esto por las obras de Raymundo Lulio quien había logrado dicha transmutación en su isla de Mallorca. Rakoczi logró de esta forma una inmensa fortuna que repartió siempre en obras de caridad adoptando, en estos casos, siempre el nombre de Saint Germain.

Estudió en Praga y en Nenhau sciences naturales, matemáticas, astrología, medicina, química y sobre todo la magia y la mística. Comprendió que su misión era dedicarse a las ciencias

metapsíquicas. Recordando sus vidas anteriores relataba hechos experimentados por él en tiempos de los Apóstoles.

Ya mayor y cargado de conocimiento el Papa Inocencio III solicitó sus servicios. Las familias poderosas tenían interés en emparentarse con él mediante su casamiento con alguna de sus hijas. La favorecida fue la hermosa princesa de Hesse Amelia, hija de Carlos Hesse, quien dotó a su hija con la suma de 150.000 ducados anuales. El matrimonio tuvo lugar en la Catedral de Colonia, siendo bendecida la unión por el Arzobispo de aquella ciudad.

El emperador de Austria sentía recelos de él y desconfiaba del rápido encumbramiento alcanzado por su inmenso saber. Lo primero que hizo fue encerrar a la princesa en un convento de Ursulinas.

El Zar de Rusia, por el contrario, viendo la gran capacidad y extraordinaria inteligencia de Rakoczi hizo que le nominaran Elector de Polonia, y obligó a que firmara un tratado de paz con él. Todos los gobiernos de Europa trataron de atraerlo y el pequeño reino de Luxemburgo le obsequió el convento de Saint Germain. Desde entonces pudo usar oficialmente el nombre y título de Saint Germain. Su esposa, la pobre y desgraciada princesa de Hesse, murió separada de él en el convento donde se hallaba recluida en 1722. Rakoczi apenado por el fin de su querida Amelia, se retiró a un convento. Existen informaciones sobre su vida conventual.

En este momento desaparece de la vida pública

Durante semanas enteras permaneció sin dar señales de vida en su celda, inerte, dormido.... Su cuerpo aparecía entonces en otros lugares, su cuerpo astral naturalmente.... Dominaba de tal forma esta facultad de desdoblarse que puede decirse que vive en dos planos, el material o físico y el astral o metafísico. En este último se aparece actualmente a los prominentes Rosacruz y de otras Ordenes.

Rakoczi se ha conectado ya con el centro oculto de la Gran Fraternidad Blanca de los Himalayas, ya no hay para él ni tiempo ni espacio y su misión no ha sido interrumpida hasta hoy. Es el representante de la fraternidad Rosacruz y gurú de muchos de los dirigentes de esta Fraternidad. En América, Francia y otros países hay personas que se creen facultadas para dirigir estos movimientos pero no podrán conseguir nada si no se acogen a este guru tutelar.

En mi Revista Rosacruz publiqué hace años un artículo sobre el Maestro Rakoczi y di en él pormenores de mi propia iniciación, llamé la atención sobre el hecho de que Leadbeater había tenido una entrevista con este gran iniciado y no en cuerpo astral sino en cuerpo físico. Los teósofos estaban muy satisfechos de haber tenido contacto con el gran guía espiritual de los Rosacruz.

Desde 1926, fecha en que publiqué mi artículo, he recibido innumerables cartas pidiéndome informaciones concretas sobre este personaje enigmático

Lo primero que hay que hacer es ver su biografía que se publica en todas las enciclopedias del mundo. Curioso es que ninguna de ellas conocía la una de la otra. Todas son diferentes, en lo que coinciden es porque se han copiado.

Honra a la Enciclopedia Espasa española el haber sido la más concienzuda en la exposición de datos interesantes, sobre este hombre singular. Reina, sin embargo, una gran confusión en el estudio del origen de este personaje. Ahondando en los detalles se ve que unos lo identifican con el conde de Saint Germain, otros con Cagliostro y otros personajes, entre ellos el conde de Orloff.

Sus biógrafos modernos nos lo presentan como un personaje enigmático, pero la mayor parte de sus biografías son descabelladas y extravagantes. Unos lo consideran como un espíritu misterioso en carnado y otros también como un judío alsaciano habilidoso y sagaz.

Cualquiera que fuese su nombre patronímico tenía derecho a usar el título de conde de Saint Germain, pues poseía una propiedad llamada San Germano en el Tirol italiano, y había pagado al Papa su título nobiliario.

Dicen que era de gallardía y finura nada comunes, que poseía una inmensa erudición y que dominaba el inglés, el italiano, el francés, el español, el portugués, el alemán, el sueco, el ruso, el danés y muchas lenguas eslavas y orientales, con la misma facilidad que su lengua materna. Era un gran músico, tocaba todos los instrumentos, pero principalmente el violín, rivalizando con Paganini. Solía pasar 37 a 49 horas sin despertar, en un éxtasis profundo. En estos momentos sabía todo lo que necesitaba saber, vaticinando lo venidero sin equivocarse. Profetizó su fin a los reyes Luís XV, Luís XVI y a la infortunada María Antonieta. Numerosos testigos nos hablan de su portentosa memoria. Podía leer una hoja de papel por la mañana, pasando ligeramente la vista sobre el mismo, y repetir su contenido exactamente algunos días después. Escribía con ambas manos a la vez, redactando con la derecha una composición poética y con la izquierda un documento diplomático de suma importancia. Leía cartas selladas sin tocarlas cuando se hallaban aún en manos del portador de las mismas. Gran adepto de la transmutación de metales, como hemos dicho antes, fabricaba oro y diamantes prodigiosos. Decía que había aprendido este arte de ciertos brahmanes indús que le enseñaron la “vivificación” del carbono puro. En 1780, visitando al embajador francés en el Haya, hizo pedazos con un martillo un soberbio diamante fabricado por él y cuyo duplicado, también por él fabricado, acababa de venderlos a un joyero por la suma de 5,500 luises de oro. En 1772 era amigo y confidente del conde Orloff, a quien había socorrido salvado en San Petesburgo en 1762, cunado se hallaba comprometido con las famosas conspiraciones políticas de la época. Fue también amigo de Federico el Grande de Prusia, tuvo muchos amigos y enemigos. Hay indicios que afirman que se les aparece bajo el nombre de Gurú Rakoczi. Bajo este nombre es el jefe y guía de la Orden Rosacruz y de la Iglesia Gnóstica.

La primera aparición suya que yo experimenté fue cuando me encontraba en Francia como discípulo de Papus. Desde entonces no me ha abandonado. Se me ha aparecido siempre que le he llamado o cuando me ha visto en peligro. Estoy seguro de que protege a todos aquellos para los que yo solicite su protección.

No creo oportuno ni conveniente dar mas detalles sobre esto. En mis libros publicados puede verse como soy instrumento de las fuerzas radiadas por ese espíritu que vive en dos planos.

Cuando el cuerpo astral se separa de su envoltura material aparece en otro lugar de un modo espontáneo por un conjuro.

En todas mis lecciones he enseñado que para lograr la salvación de los enfermos hay que valerse de todo; desde el ejercicio respiratorio y la vocalización hasta el conjuro de los espíritus. Cuanto mejor preparados estemos, éstos mejor actuarán en nuestro favor.

Para los grandes iniciados no hay ni espacio ni tiempo. La “magia ceremonial” que usaban Papus, Eliphas Levi y otros maestros, que han dado a conocer en sus libros, no son siempre la única

manera de hacer dichos conjuros. Muchas veces basta solamente una oración ferviente para que se materialicen dichos seres ante nuestra vista.

Cuando nuestras fuerzas físicas no basten, necesitamos acudir a estos maestros mayores de lo Invisible, quienes como hemos visto en Rakoczi, pueden vivir como nosotros, es decir en un medio social humano. Podemos también llamar a los ángeles, que solamente están en la condición metafísica o astral, o actuar sobre ambas, como Rakoczi.

Si se tiene ya contacto con estas entidades y recibimos instrucciones de ellas, nos sorprendemos a veces de que los encargos que nos dan sean inexplicables. Entonces, debemos decirnos a nosotros mismos que ellos saben muy bien porqué lo hacen.

Mis discípulos saben que ocuparse de estas cosas trae consigo persecuciones, incomprensiones y calumnias. Estas molestan en épocas normales; pero después de nuestra muerte, o sea, cuando hayamos abandonado nuestro cuerpo, son aun mucho peores. Me refiero aquí al Maestro Terrino, quien en la época pasada fue calumniado y perseguido, como todos nosotros, por personas incomprensitas para las cosas espirituales. Lo mismo pasó a Paitman, quien como Patriarca de la Iglesia Gnóstica, fue motejado de “sexólogo”, solo porque preconizaba la transmutación de fuerzas sexuales en fuerzas espirituales, que pueden compararse con la de los metales ordinarios en metales finos, o sea la piedra filosofal.

En otras ocasiones he dicho que para lograr la transmutación del plomo en oro, que sin género de dudas verificó Raymundo Lulio y también Rakoczi, se requiere ante todo la presencia de un Angel. Sin dicho requisito no hay transmutación posible.

Todos los seres vivientes tienen su Angel. Este se halla en contacto con nuestro EGO interno. Necesitamos por to tanto, aprender el modo de evocar o conjurar al Angel. Llamamos naturalmente ante todo a nuestro Angel propio. Sin embargo, a veces, la intuición nos dice que debemos llamar, en caso de apuro, a otros seres espirituales, propicios en aquel momento, para nuestro caso especial.

Algunas veces, la evocación de los Angeles es un fenómeno de “magia blanca” y la evocación de seres inferiores, demonios, es “magia negra”.

En mi Revista Rosacruz escribí hace años la curación de una joven enferma, en la que se habían agotado todos los recursos de la ciencia medica para su curación. Con otros estudiantes de Ocultismo resolvieron llamar o conjurar a un ser del Plano Superior.

Se hicieron todos los rituales. Parece que se cometió algún error en los mismos, pues se presentó en cuerpo astral una entidad que echándose a reír sarcásticamente desapareció. Los oculistas se quedaron perplejos.

La paciente se gravó de tal modo que de un momento a otro esperaban sus familiares un fatal desenlace. Entonces, los ocultistas recurrieron a la “magia negra”. Conjurarón a un “espíritu inferior”. Este respondió; apareció en forma de un animal horripilante y repelente que gritó estridentemente la palabra: “Crótalo”. En el mismo momento el ocultista tuvo la intuición de buscar en el lecho de la enferma un animal tal, o sea un crótalo. Lo halló en efecto. Arrojado de la casa de la enferma y quemado en el jardín de la misma, la paciente empezó a mejorar de un modo ostensible hasta quedar completamentesana. El crótalo había provocado en la joven una terrible anemia, chupando, por decirlo así, del organismo todas las energías vitales.

Como en las proximidades de la casa no se hallaba mas que una persona bruja o hechicera se le obligó a confesar la verdad: dijo que había colocado dicho animal inmundado en el lecho de la joven con objeto de producir en ella la muerte.

Nosotros debemos de combatir la "magia negra". Todos estos seres misteriosos nunca quedan satisfechos, y siguen siempre molestando al operador ocultista. Durante años he recorrido la América y he visitado, siempre que pude, a los curanderos brujos de los indios. Entre ellos me he encontrado con seres sorprendentes, que poseían poderes maravillosos para la curación de enfermedades. Estos no son taumaturgos, sino "magos negros". Sus victimas son catalogadas en las clínicas como serenas "ezquizofrénicos".

He sido testigo de grandes curaciones en este sentido. No cabe duda que muchos de los que pasan por locos no son mas que poseídos. Los únicos que pueden curarlos son los taumaturgos.

La señora Blavatsky califica la mayor parte de las biografías sobre Rakoczi de fantásticas y extravagantes. Muchas cosas atribuidas a Saint Germain han sido verificadas por Rakoczi.

Estudiando la vida de estos personajes deduje que la verdadera personalidad era en el fondo la misma. En su época era costumbre usar diferentes nombres, sobre todo por los escritores, que en realidad no eran a veces, mas que anagramas del nombre verdadero. Esto lo hacía con insistente predilección Rakoczi.

Las mejores obras que han llegado a mis manos que nos hablan sobre Rakoczi son la de Gustavo Bherthold Volz y L. A. Longevold. Estos autores conocieron las verdaderas obras masónicas y las publicaciones sobre la masonería mística. Yo, que he tenido la suerte de haber estudiado con Papús y los ocultistas clásicos de las escuelas francesa e inglesa, he podido cotejar las teorías existentes con las de los autores alemanes sobre la materia. Como síntesis de todo ello he sacado la conclusión de que estamos obligados a estudiar y practicar la Magia Sagrada.

Por ello debemos de valernos de las obras de Eliphas Leví, Papús y Therion. La magia no es una cosa sencilla, como muchos creen. Es una cosa muy seria, para lo que se necesita imprescindiblemente perseverancia mágico-religiosa, poseer la gracia de los Maestros y el poder de evocar a un Angel. No podemos asegurar aquí que el Guru Rakoczi, que se aparece a algunos Rosacruz, sea una entidad que ha vivido miles de años, y que, como dice Saint Germain, tuvo relaciones personales con los Apóstoles, que se haya comunicado materializándose con los grandes místicos alemanes, o que sea una persona que haya vivido durante cierto tiempo, y que se haya materializado repetidas veces en existencias ulteriores, en las que, como dicen muchos autores, usaba el nombre de Christian Rosenkreuz. Lo que debemos de hacer es convertir en realidad, dentro de nosotros mismos, el espíritu de todas estas entidades, de forma que responda a nuestra llamada y nos instruya directamente.

Muchas veces algunos autores, como Therion, parece que se mofan de nosotros o que pretenden inclinarnos hacia la magia negra. Todo esto no podemos someterlo a nuestra critica. El camino a seguir es el de la oración llena de fe dirigida al Nazareno, al Espíritu Santo, para llegar a comprender que no puede haber, ya que todo es polar, magia negra sin magia blanca y viceversa.

La magia es un poder misterioso que debe realizarse en nosotros y que, por lo tanto, es inexpresable. Debemos atenernos por lo tanto al SILENCIO, y después de este SILENCIO es

cuando aparecen y actúan los Angeles. El médico taumaturgo necesita conocer estas materias para tener éxito en sus curaciones. Es necesario que, ante todo, comience a purificarse a sí mismo por medio de la penitencia y la oración.

VIII

Todo el mundo sabe que el ser humano, hasta cierto punto, es una pila eléctrica. Así como se forma una pila eléctrica con metales y sustancias químicas conocidas, nuestro cuerpo tiene parecidas condiciones para crear el fluido eléctrico y producir el magnetismo. Sabemos que una pila tiene una cierta potencia de energía, que puede multiplicarse progresivamente mediante la adición de otras pilas. Se habla, en general, de la electricidad física y del magnetismo, considerando a la primera como electricidad vital y al segundo como magnetismo animal.

HARTMANN dice que el SPIRITUS ANIMALIS o espíritu vital es un principio tomado de los elementos de todo lo que vive y que asimilamos como alimento. Este espíritu puede ser comunicado por medio del magnetismo. El poder animal es también potencia astral por medio de la cual se ejecuta la voluntad de los principios superiores del hombre en el plano sensitivo y material. Esto es lo que llamamos Instintos.

Cuando el taumaturgo pone la mano en la cabeza del enfermo, lo magnetiza, comunicándole fluido vital. Mucho se ha hablado y escrito sobre el magnetismo como fuerza atractiva y repulsiva. En medicina se habla ya, refiriéndose a los órganos sexuales, del magnetismo POSITIVO y NEGATIVO, o sea del ACTIVO y PASIVO.

En los últimos decenios se ha comprobado que las fuerzas ódicas o fluido vital, reaccionan ante las fuerzas sexuales. Cuando el varón toca por primera vez a una doncella, sobre todo cuando la besa por primera vez, ambos, pero sobre todo la mujer, se sonrojan y experimentan una gran excitación emocional, que no se borrará ya jamás de su memoria, sobre todo cuando va acompañado de un verdadero amor.

Todos conocemos casos de mujeres de cierta edad que por permanecer solteras enflaquecen y hasta enferman, y que, cuando consiguen casarse cambian inmediatamente de aspecto, floreciendo, por así decirlo, a nueva vida. En el hombre se notan también fenómenos semejantes. Por ejemplo, hay casos en que un hombre tiene el rostro y el cuello lleno de espinillas y barros mientras permanece soltero, y que, en cuanto se casa desaparecen completamente.

Ya hemos dicho en otras lecciones que el cuerpo humano es hermafrodita; o sea, que tiene glándulas y hormonas de AMBOS SEXOS. De la misma forma tenemos también fluido eléctrico y magnético. Generalmente el polo positivo que representa al varón es el DADOR y el negativo, que representa a la hembra, es el RECEPTOR. Sin embargo, esto no es así de un modo absoluto. Hay momentos en que la operación cambia y entonces la HEMBRA es el elemento DADOR y el VARÓN, por el contrario, el elemento RECEPTOR. Aquí se explica el cambio experimentado en sus cuerpos cuando se casan.

En Italia se conoce lo que estamos tratando aquí bajo el nombre certero de CAREZZA, que en español significa CARICIAS. Es en realidad el arte de fomentar el amor conyugal mediante un contacto físico, corporal, inteligente y estudiado y conseguir así una POTENCIA MÁGICO-MAGNÉTICA, necesaria al taumaturgo para sus curaciones.

El cristianismo ha santificado el matrimonio elevándolo a SACRAMENTO. El matrimonio significa en su sentido íntimo la CÓPULA, siendo ésta, por lo tanto un ACTO SAGRADO; podríamos decir como los antiguos griegos que es un sacrificio en el Altar de Venus.

Ya hemos dicho que tanto el hombre como la mujer, experimentan una mejoría en el organismo cuando contraen matrimonio. Esto prueba que el fluido eléctrico y el magnetismo que producen al ponerse en contacto los dos cuerpos, o sea ambos polos, son FUENTES DE FUERZAS CURATIVAS en el plano físico. En los planos superiores son corrientes de FUERZAS MÁGICAS, es decir un PODER que actúa el MAGO, y en nuestro caso EL TAUMATURGO. En dicho momento se define el hombre como entidad pura o angelical o como entidad material o animal, que se guía solamente por el instinto. En este caso puede decirse si el hombre es un MAGO BLANCO o UN MAGO NEGRO.

Un acto tan importante y trascendental necesita, como es natural, cierta preparación, es decir, debe ser precedido de las caricias exaltadoras tanto del cuerpo como del alma, para que la CÓPULA se consuma en su grado supremo o sublime. Pero el premio no es aquí, como muchos creen, la sensación voluptuosa del ORGASMO. La introducción del ESPERMA en la vagina no tiene otra misión que la de PROCREAR. Los animales nos enseñan esto realizando el ACTO solamente en la época de CELO.

En realidad, la mujer tiene también sus épocas mas o menos definidas, que el hombre, a menudo desatiende por ignorancia. El BIORITMO nos enseña los días favorables y desfavorables, para que se realice la CONCEPCION con el éxito deseado, permitiéndonos incluso conocer, de antemano, el sexo del ser concebido o que quiere concebirse. Es posible que algunos hayan leído mi libro BIORITMO de un modo superficial. Les recomiendo que vuelvan a leer con atención, para que así comprendan mejor lo que les voy a decir en esta lección. También les recomiendo la lectura de mi primer libro NO FORNICARAS, editado en Mexico, hacia el año 1910. En este último les doy reglas a seguir para poder dominar nuestro sentido sexual de modo que obedezca inmediatamente a nuestra voluntad.

Las caricias van aumentando progresivamente las fuerzas magnéticas de nuestro organismo hasta llegar a un punto culminante, y el ORGASMO que sigue no es otra cosa que la DESCARGA de todas esas después. Pero si el hombre consigue dominar a su instinto sexual, evitando enérgicamente el ORGASMO, conservará todas sus fuerzas magnéticas acumuladas en su cuerpo.

El MAGO o Taumaturgo debe realizar dichos ejercicios de MAGNETIZACIÓN para poder presentarse ante el enfermo cargado de energía sexual, que transmitirá al paciente haciendo reaccionar así al organismo enfermo.

Fisiológicamente la mujer no necesita de forma imprescindible el ORGASMO, lo que necesita son las caricias. El ACTO SEXUAL no puede consumarse con frecuencia sin que cause estragos en nuestro organismo. Las caricias, por el contrario, pueden prodigarse diariamente sin que por ello nuestro organismo se resienta, sino, que por medio de ellas se logra acumular cada vez más fuerza sexual o magnética en nuestro cuerpo, que anima las reacciones curativas del mismo.

Todo el mundo sabe que muchos matrimonios, muy felices en un principio, llegan a hastiarse, distanciándose cada vez más por haber abusado de las relaciones sexuales o sea del ORGASMO, que han ido realizando de una manera rutinaria y animal. Las FUERZAS MENTALES MÁGICAS se desarrollan progresivamente con las CARICIAS, y el organismo se entrena en la creación y acumulación de dicha fuerza, para retransmitirla mediante el TACTO, al paciente. Recomiendo al TAUMATURGO que en esos casos, ponga la mano en la región del PLEXO SOLAR del paciente o sobre la parte afecta. El celibato de los sacerdotes católicos se basa en el procedimiento ya conocido en los misterios preconfesionales o antiguos. Hoy debería el sacerdote continuar este entrenamiento

para acumular mediante él energías y para su propio desarrollo MAGNETICO-MAGICO en su profesión de curar almas.

JAEGER ha sostenido siempre la idea de que el hombre tiene muchas almas; una muscular, otra de los riñones o renal; otra del hígado o hepática, otra de los nervios y otra del cerebro. No comparto con esta idea, sino mas bien creo que el alma se manifiesta diversamente a través de éstos órganos, JAEGER sostiene también que las sustancias actuantes en estos órganos, es decir en los testículos y en el semen, tienen igualmente su metabolismo anímico peculiar en las moléculas de sus albuminados.

Cierto es que los efectos psíquicos, como la tristeza, la alegría, el odio, el miedo, etc., etc. producen un olor específico que parte del cerebro. Este olor es que acompaña a la corriente magnética. Los italianos, hombres en general muy sensibles y supercivilizados, lo denominan vulgarmente OLOR DI FEMINA. Este olor se hace penetrante cuando la mujer se excita por las caricias. El Dr. HAGEN habla extensamente del ODEUR DE CONFESIONAL DES PRESBITEUR: olor de abstinencia que despiden los sacerdotes, y que se debe a la reabsorción del líquido seminal, que al acumularse en la linfa y en la sangre resuma la piel.

Dicho olor unido a la electricidad vital excita al sexo contrario. En este caso es importante que ya en el matrimonio se asocien tanto el hombre como la mujer, para practicar de mutuo acuerdo, las caricias, sin llegar a la eyaculación.

La mujer goza mucho con las caricias íntimas que con el ORGASMO propiamente dicho, sobre todo cuando se ha acostumbrado ya a las mismas, pues sabido es que diariamente va en aumento el placer ocasionado por ellas. Estas corrientes bioeléctricas y olorosas van aumentando en su íntima esencia, y dan ocasión, y este es el punto central de la lección, a la transmutación de las fuerzas sexuales, que hemos descrito, en potencia mágica.

El Dr. HAGEN, en su obra sobre OSPHRESIOLOGIA, nos habla del SUNAMITISMO, diciendo que es una acción terapéutica macrobiótica de las emanaciones magnéticas de personas jóvenes, de diferente sexo, en la que se realiza el coito.

El ejemplo mas antiguo del Sunamitismo lo encontramos en el Libro de los Reyes, donde se cita la ciudad de Sunan, de donde precede, sin duda, el nombre. En el reinado de Saul, los filisteos, antes de la batalla de Gelboé, acamparon en dicha ciudad. Elíseo, en sus correrías, paso muchas veces por aquel lugar, y en cierta ocasión, una mujer piadosa y rica le dio hospedaje en una habitación de su casa que había amueblado para el Profeta, de acuerdo con su esposo. Hoy se da a esta habitación el nombre de PBEM SULAMEEH, relacionándola con este hecho y es la única antigüedad que se registra en la actual Solem. El Profeta, en recompensa de la hospitalidad que había sido objeto de parte de aquella piadosa mujer, obtuvo de Dios que le diese un hijo a pesar de su avanzada edad y de que era estéril. Y no paró aquí el favor del Profeta, pues mas adelante habiendo fallecido aquel hijo, a causa de una insolación, su madre acudió a Eliseo, y este resucitó el hijo muerto.

Es decir, que el SUINMITISMO es, dicho en pocas palabras, una transmisión de emanaciones vitales curativas del cuerpo de personas jóvenes y sanas de diferente sexo, o sea de diferente polaridad electromagnética, que puede reanimar las energías vitales y curativas del organismo. Aquí recomiendo la lectura de la única novela sunamítica existente y que apareció en Inglaterra en 1884.

El TAUMATURGO debe atenerse a estas fuerzas y manejarlas sabiamente en el ejercicio de su profesión. Muchas personas que no conocen nuestros estudios se extrañarán de todas estas explicaciones, viendo, tal vez, en ellas solamente la parte material a incluso es posible que las califiquen de libidinosas u obscenas. Pero si preguntaran a muchos sacerdotes, sobre todo católicos, y a los médicos, que tienen ocasión, por su ministerio, de conocer los dramas íntimos que existen, en muchos matrimonios, sus juicios críticos cambiarían inmediatamente. Esto es solamente un aspecto de carácter social que, por el momento, no nos interesa. Para nosotros los TAUMATURGOS es solamente un descorrimiento del velo que encubre los grandes misterios.

Es evidente que no puedo, por ahora, exponer todo lo que se oculta detrás de estas enseñanzas. Los que hayan leído mi novela ROSA-CRUZ habrán sospechado ya que los poderes que demostró tener el maestro RASMUSSEN, personaje de la misma, fueron adquiridos en sus comienzos, mediante las caricias conyugales.

Hay autores que creen que para obtener poderes mágicos, se requiere el celibato. Esto no es imprescindible y en muchos casos se requiere, por el contrario, la colaboración femenina, porque ésta facilita la ascensión en el camino recto de la iniciación.

Hemos dicho ya que tenemos glándulas masculinas y femeninas en virtud de nuestra constitución hermafrodita y que las emanaciones que despiden la mujer pueden ser desarrolladas sin ella en el celibato. Por ejemplo, un sacerdote, fiel a su promesa, puede tener esa fuente en el confesionario; pero debe tener el poder del freno y de imponerse al instinto con un heroico NO VOY MAS ALLA. Un ejemplo de esto es el de la señora Blavatsky que fue una verdadera iniciada y Mago. Supo desarrollar en sí las fuerzas mágicas durante su viudez. En sus últimos años volvió a casarse, posiblemente para poder fomentar dichas fuerzas, que antes consiguió autónomamente, desarrollando en su organismo las glándulas masculinas.

Las glándulas endocrinas con sus hormonas son la fuente de fuerza sexo-vital y así con sus relaciones con el organismo. Cuando se hacen bien estas cosas se logra un poder incalculable, pero es necesario que se realicen de un modo consciente, para que den salud y sensación de bienestar. Tampoco podemos olvidar que en todas estas cosas hay también un aspecto verdaderamente malo y execrable como el SADISMO. El funcionamiento de dichas glándulas endocrinas con sus hormonas puede impulsar o animar y también perjudicar o debilitar la fuerza sexo-vital, según los casos. Todas estas cosas eran conocidas de los Misterios, pero guardadas en secreto por representar un peligro muy grande en manos ignorantes o gentes sin consciencia.

Uno de los filósofos griegos que aprendió estos medios fue YAMBlico, que recibió el título de TAUMATURGO. En realidad fue un visionario. Ante sus principios desaparecen los confines entre la Filosofía y Religión. YAMBlico dice que hay una fuerza o poder que está por encima de las fuerzas de la NATURALEZA, y que esta fuerza o poder es la del alma, que nos puede poner en contacto con seres superiores y hacer que logremos la participación en las reuniones celestes.

En resumen, hemos visto que la Vida Sexual no es lo que muchos seres simplistas se imaginan, si no algo sagrado y santo. Por eso mismo puede darnos un poder mágico inconmensurable. Los sexólogos dividen el COITO en cuatro clases, que son: COITUS COMPLETUS, COITUS INTERRUPTUS, COITUS RESERVATUS, COITUS SUBLIMATUS. Este último como lo dice su nombre, es el mas sublime y puro, pues es el dador de fuerzas vitales y de salud. Esto se realiza mediante la transmutación de energías comunes en fuerzas mágicas.- La CAREZZA o sea el sistema de caricias nos da la clave de una felicidad amorosa y sexual completa.

Este sistema es un medio de nutrición para las dos partes actuantes o sea para los dos polos, pues mediante su acción catalítica se separan los elementos primarios de la alimenticia en sus partículas más íntimas y elementales realizándose, por decirle así, un intercambio perenne de todas nuestras fuerzas y aptitudes.

La comunión de dos almas en el misterio amoroso impulsa hacia la salud e inteligencia, animando el metabolismo en su fase más íntima, produciendo fuerzas nerviosas, haciendo desaparecer la sobreexcitación y la paciencia. Hombres y mujeres tenidos por tímidos o faltos de carácter, cambian en absoluto; parejas que muchas veces se cansan en el matrimonio pueden hacer crecer el amor diariamente por medio de las caricias, sin que éstas puedan significar nunca un peligro, sino que, por el contrario, sean siempre una fuente de vida y salud.

Este sistema de caricias en la vida conyugal o de relaciones sexuales es, en realidad, la BASE o fundamento de la MAGIA BLANCA, mientras que, con todas sus aberraciones repugnantes para una persona de sensibilidad estética, son lo que constituyen la BASE o fundamento de la MAGIA NEGRA. Esta última transforma el carácter de la mujer de tal forma que, a veces, los seres más dulces y angelicales se hacen irritables, intransigentes y mal intencionadas agotando en la vida cotidiana la paciencia del varón con exigencias faltas de sentido, la MAGIA BLANCA, por el contrario, hace que la mujer se torne más buena, más cariñosa, más generosa en su trato diario con el hombre.

IX

Indiqué ya en la lección anterior que todas las cosas son bipolares y que esto nos manifiesta la contraposición que existe siempre en la vida del mundo. El polo opuesto del día es la noche, el de la luz la oscuridad, el de la cercanía la lejanía, el de lo infinito lo finito, el de la blandura la dureza, el del hombre la mujer, el de la belleza la fealdad, el de la virtud el pecado; el de Dios el diablo, o sea el Amor el odio. Y qué es el amor?. No podemos juzgar, por nosotros mismos, estas cosas, pero las Sagradas Escrituras nos hablan bien expresivamente sobre lo que es el amor, diciéndonos que DIOS es el AMOR. La palabra AMOR tiene muchos sinónimos: ternura, cariño, afición, inclinación, apego, devoción, adoración, idolatría. En oposición la palabra ODIO tiene también varios sinónimos, que son: aborrecimiento, aversión, rencor, encono, abominación, execración, ingratitud e ignorancia. Los inspirados por el amor, en todas sus manifestaciones, se hallan inspirados por DIOS, y los inspirados por ODIO, por el contrario, se hallan inspirados por el espíritu del mal, o sea por el Diablo.

La palabra RELIGION etimológicamente expresa el deseo del hombre de RELIGARSE a la divinidad, de modo que el deber más sagrado del hombre es ser religioso. Esto no implica ser confesional, es decir ser católico, protestante, judío o mahometano, sino ser ante todo y por encima de todo RELIGIOSO.

Como humanos que nos tenemos que atenernos a un hecho real, o sea, que podemos ser cristianos, aceptando, la manifestación divina en la persona de CRISTO, el CRESTOS cósmico que nos viene de los misterios.

Los Rosacruz y Gnósticos manejamos la MAGIA BLANCA, frente a la cual se halla la MAGIA NEGRA o NIGROMANCIA.

El NIGROMANTE es el que se opone a las religiones. Un ejemplo típico de nigromante es el que nos dan los Rosacruz que se han introducido solapadamente bajo la denominación de AMORC, pues estos acentúan en todas sus propagandas que su movimiento no tiene que ver nada con la RELIGION.

La Sagrada Escritura dice que el que no está conmigo está contra mí. De manera que los AMORC son NIGROMANTES, pues ellos mismos aceptan que son ANTIRELIGIOSOS.

El MAGO BLANCO es un instrumento de DIOS y los contrarios o sea los NIGROMANTES son partidarios de Satanás.

Veamos ahora las manifestaciones de la MAGIA. Una de las formas en que esta se manifiesta es el EXORSISMO, que aplican no solo los católicos sino todas las religiones. Muchos dudan de que si el EXORCISMO pertenece a la MAGIA BLANCA o la negra. A mi modo de ver defínese así: La eficacia del exorcismo depende de la personalidad moral del que lo practica y no del cargo o dignidad del mismo. La literatura sobre el EXORCISMO es interesantísima y se observe que cuando el exorcista se establece como curandero va perdiendo en virtudes curativas. La mayor parte de las veces sucede esta porque poco a poco ha ido perdiendo el camino estrecho, difícil y penoso de la virtud para emprender la ruta por el camino ancho, cómodo y fácil del especulador.

Yo he tratado mucho con numerosos curanderos que había sido sacerdotes. Entre estos las hay buenos y malos, religiosos y ateos, y todos ellos están de acuerdo en una cosa, en que se trata de ELECTROMAGNETISMO.

Maxwell nos habla ya de métodos magomagnéticos y su obra MAGNETICA VULNERUM CURATIONEN, donde ataca al Jesuita Roberti, diciendo que todos los teólogos que ejercen el exorcismo son magos negros, no se base en la verdad y es refutada por sus contrincantes, pero todos ellos coinciden en aceptar el MAGNETISMO o más bien las fuerzas magomagnéticas, diciendo que dichas fuerzas y poderes radican en potencia en nosotros y que pueden ser despertadas por el ESPIRITU. Las irradiaciones y emanaciones del RADIUM, de que tanto se ocupa la ciencia actual, son una prueba real de que dentro de nosotros existen dichas fuerzas electromagnéticas de que hablamos.

Ahora bien, la manifestación humana del amor es el ayuntamiento carnal de dos seres de sexo contrario. Los franceses llaman a esto "Faire l'amour". Si decimos que DIOS es el AMOR, debemos de pensar que el AMOR, es su más alto sentido, es algo sagrado y que reside una gran responsabilidad en él cuando concibe el AMOR como cosa divina y que no debe dejarse llevar nunca por los instintos bajos de la voluptuosidad animal.

Se habla mucho de la MAGIA SEXUAL, pero se escribe muy poco sobre ella. Yo he visto que en los altos grados de la masonería mística dan con la clave de este santo y sagrado misterio.

Si hemos dicho que la manifestación humana del amor es el ayuntamiento carnal de dos seres de sexo contrario, estos dos seres deberán actuar como si se tratara de un sacramento, es decir deberán practicar la MAGIA BLANCA.

El invertido o pederasta, en Alemania, se conoce a estos seres con el nombre de 175 y en México con el 41, es inconscientemente, en la mayoría de los casos, un MAGO NEGRO o nigromante. Estos nigromantes o sodomitas son muy peligrosos porque pervierten a la juventud arrastrándola, por medio de su MAGIA, a los vicios más execrables y satánicos.

La literatura sobre esto es muy escasa. Una de las obras más interesantes que conozco es la titulada LA OSPHRESIOLOGIA SEXUAL del Dr. Albert HAGEN.

Todos los oshresiólogos que se dedican sobre todo a la investigación de la psicología sexual, describen el carácter y calidad de los olores que actúan en el cuerpo de los dos sexos.

Hipócrates nos relata la visita que recibió de Demócrito y en la que éste le dice que la esclava que les servía y que también les había servido el día anterior había sido desflorada la última noche, porque su olor había cambiado completamente. En las relaciones matrimoniales el olor que despiden los cónyuges es de importancia decisiva. Muchas veces vemos matrimonios en que una mujer mayor se ha casado con un joven y que éste nos confiesa que lo que le atrae de su mujer, más entrada en años que él, es el olor que despide.

Esta emanación olorosa de que hablamos debe servir al MAGO para actuar en sus curaciones. Los turcos, muy celosos, cuando cierran los serrallos obligan a las mujeres antes de salir de ellas, a que coman ajos, pare que así causen repugnancia mediante el aliento. Todos estos olores son conocidos y según donde se produzcan han recibido también su nomenclatura. El olor de cada persona sale generalmente de las axilas, pero hay mujeres que tienen ciertas glándulas que aunque son muy

pequeñas se hallan a veces muy desarrolladas. El Dr. HAGEN nos habla del cambio que sufren los eunucos y castrados. Hay mujeres que despiden un olor determinado mediante una glandulita que tienen en la vulva.

En la América latina es frecuente que los hechiceros den a las mujeres que a ellos acuden productos afrodisíacos para que estas puedan conseguir al hombre que desean sin que éste la note o viceversa. Hay mujeres que no llegan a convencerse nunca por el lenguaje, pero que caen inmediatamente a la red que se les tiende por medio del olor.

Tengo un manuscrito, hecha por mí para una obra de chamanología que estoy escribiendo y en el que describo como durante decenios he tenido ocasión de ver los resultados y fracasos de estas acciones mágicas. En México, por ejemplo, hay una imagen de la virgen a la cual acuden muchas mujeres que aborrecen a sus maridos. Estas para deshacerse de su cónyuge aborrecido toman una cinta de seda, miden a su marido con ella cuando duerme, hacen aun algunas manipulaciones indicadas por el hechicero y colocan después esta cinta sobre la imagen de la Virgen antes mencionada.

En México muchas personas creen en este maleficio y se conocen casos en el que el marido ha muerto considerándose entonces la mujer libre. Hechiceros que trabajan en este sentido hay en todo el mundo y muy particularmente entre los indios de América. Ya sabemos que una de las cosas principales que persiguió la inquisición española, más que los errores teológicos, fue la hechicería, por el peligro que suponía para la SALUD PÚBLICA. La literatura sobre esto es enorme. No conozco pueblo en donde no haya existido un brujo o una bruja. El 90% de los casos de los que hablamos pueden considerarse como MAGIA NEGRA, sobre todo si en ellos se halla mezclado algún hermafrodita, cosa que sucede casi siempre. Estos seres faltos del sentido sexual normal desarrollan la parte baja o sucia. Los sodomitas son siempre, como hemos dicho, un peligro social, sobre todo en la actualidad en que la juventud tiene tantas ocasiones de pervertirse.

Hombres como el profesor Lodwing o Hagen, que se han hecho celebres por sus estudios en estas materias sexuales, juntamente con Jaeger, diferencian el olor de las diferentes partes del cuerpo, como también de las partes, cuello, nariz, boca, influencia de la edad, horas del día, estaciones del año, menstruación, etc. Donde Jaeger nos habla del veneno "femenino". Interesante es también a este respecto, el olor de los SANTOS. Esto nos lleva al terreno del SUNARITISMO citado ya en la lección anterior.

El iniciado en las materias metafísicas que sea ROSACRUZ tiene, para estudiar, un cúmulo de medios que le proporciona la MAGIA BLANCA, para combatir a la NEGRA. Yo puedo afirmar que este es el único medio de combatirla y aún más, que es una obligación moral el de combatirla, no solamente con frases, sino demostrando la superioridad de la MAGIA BLANCA sobre ella y derrotando de esta manera su influencia maléfica.

Siempre se ha atribuido un poder mágico a los amuletos, pero desde luego es necesario primeramente que se defina bien qué es un amuleto. Todo objeto que una a dos personas en el recuerdo y que esté unido por fuerzas metafísicas y entidades espirituales a un SER SUPERIOR es un amuleto. La Biblia nos habla de jerarquías angélicas. Los católicos nos presentan a los Santos como intermediarios entre ellos y la divinidad.

No hay que dejar actuar a un amuleto por sí solo, sino que aquí vale la sentencia de San Benedicto "ORA ET LABORA". Todo amuleto tiene su dignidad y hermosura. Ningún amuleto mal

adquirido tiene virtud mágica. Además es necesario que se halle consagrado por un iniciado. La iglesia Católica exige que toda medalla sea bendecida para que tenga virtud. Los lectores que me conocen saben muy bien que desde hace años les he mandado amuletos a los Hermanos de Ultramar. A los que los conservan les aconsejo que los guarden muy bien, pues todos ellos tienen poder mágico.

X

Desde un principio, sobre todo al hablar de Taumaturgia, hemos mencionado constantemente la Biblia, libro sagrado; que sirve de base a muchas religiones. Libre pensadores y adeptos de algunas confesiones, como por ejemplo los mahometanos y los budistas, no concuerdan con los cristianos en su juicio sobre las Santas Escrituras. Por eso voy a exponerles aquí mi modo de ver sobre un punto tan capital e importante.

La mayoría de las sectas se han preocupado y discutido mucho sobre la Biblia, pero muy poco sobre el origen de la misma, y en todas sus discusiones explican la Biblia con la Biblia.

Los judíos lo hacen muy sencillamente: dicen que Moisés su profeta, subió a una montaña y que al regresar les trajo las Tablas de la Ley con los Diez Mandamientos, que su pueblo tenía que cumplir y que nosotros hemos aceptado. La Biblia es esencialmente Mosaico-Cristiana; se basa en las Escrituras y profecías. Los acontecimientos narrados sobre Moisés proceden del siglo 12 antes de nuestra Era. En dichos siglos vivieron grandes filósofos, y por esto era muy sencillo indagar, pues se encontraban entre Egipto y Babilonia.

En Egipto existían las representaciones de dramas culturales, que dieron origen a los llamados Misterios. Todos los sacerdotes egipcios eran iniciados. Los centros más conocidos eran los de la Era premosaica, 2000 años a. de J. Los Hamorabis dieron ya esplendor a estas instituciones que se propagaban por el mundo entero, y que tenían como base de su saber la Astrología, ciencia verdaderamente sagrada, que los científicos de hoy tratan con desconsideración y ligereza.

El Cristianismo existía como misterio, en forma de los citados dramas culturales, ya 400 años antes del nacimiento del Mesías. Existía, claro es como filosofía esotérica, en que los sacerdotes eran iniciados, mientras el pueblo formaba sus comunidades, y todo su afán era llegar a la Alta Iniciación de los sacerdotes.

Hemos descrito ya en lecciones anteriores los Misterios Cristianos, debiendo señalar ahora las diferencias entre los diversos Misterios. Los griegos ensalzaban lo suyo, los egipcios lo que procedía de la tierra de los faraones. Para nosotros todos eran buenos y quitaron el velo que cubría a Isis, o sea la naturaleza.

No conociendo la imprenta guardaban toda en manuscritos grabados en piedras o ladrillos de tierra arcillosas. Estos escritos pasaba de mano en mano y unos se entusiasmaban, por sus propias enseñanzas y otros por las ajenas. Estos manuscritos eran unidos con otros formando legajos, que con el tiempo los profetas escribían a sus discípulos. El profeta israelita o mosaico y después Jesús en sus predicaciones explican las Escrituras.

Muerto Jesús, sus Apóstoles y partidarios se comunicaron por escrito. Esas cartas fueron coleccionadas, formándose así el Nuevo Testamento. Estas colecciones eran grandes. San Pablo escribió solamente 13 cartas para el Nuevo Testamento Dichas cartas fueron seleccionadas, y las que se consideraron que tenían carácter apostólico fueron aceptadas para formar parte de la Biblia.

Aparte de la iniciación interna formándose Centros de Aspirantes o sectas iniciático-religiosas. Seguramente que todo el mundo quería alcanzar la Gran iniciación, y que los que pertenecían a la parte exterior inventaban todo lo que podían sobre lo que ocurría en el interior de los departamentos iniciáticos. Este estado de ánimo alcanzaba un punto culminante cuando alguna persona externa o

que se hallaba fuera del círculo caía en éxtasis y se ponía a narrar lo que veía del mundo superior describiéndolo con sus habituales o sea los Ángeles. Este Éxtasis es la única garantía de la verdadera iniciación. Este fenómeno de experimentar la separación momentánea del alma subsiste aún y todos podemos conquistarla con la ayuda de un maestro superior. Tenemos muchas pruebas de estas manifestaciones y pare convencerse de ello basta leer las obras de Swedengorg, el iluminado sueco. La Biblia nos cita varias manifestaciones de éxtasis.

A mi modo de ver solamente tres discípulos de Jesús eran Iniciados: en primer lugar San Juan, autor del Apocalipsis, San Pedro y San Marcos. Sobre la personalidad de este último se ha discutido mucho. Unas dicen que existen dos Marcos y otros identificaron al Marcos que fue llamado más tarde a Atenas y a Roma por San Pablo con el Apóstol San Marcos.

En conjunto tenemos tres Órdenes iniciáticos que propagan el Éxtasis: los naacenos, los peratás y los setianos. Estos actuaron en Palestina y probablemente en Egipto, Siria, donde sobresale Simón el Mago y Justino, que siempre habla de ellos.

Ya en la primera lección les mencione a Santiago cuando dice que si algún miembro de la Comunidad enfermase debería de acudir inmediatamente a recuperar la salud a los Sacerdotes.

Claro es que en toda Comunidad, como la nuestra, hay principiantes y experimentados, Iegos y maestros.

Hoy al redondear el curso pido a mis lectores que estudien la vida de cuatro Santos: San Juan, San Pablo, San Pedro y San Marcos. Estos cuatro Santos fueron verdaderos iniciados en los Misterios; fueron los que experimentaron el Éxtasis, o sea, el “Estado psíquico-espiritual”, un trance físico que promueve, según la señora A. Besant, la clarividencia, un estado beatífico que produce visiones

El Taumaturgo que logra ponerse en estado de Éxtasis ve inmediatamente la enfermedad y la remedia infalible. Claro es que existe, como en todas las cosas, un sin número de charlatanes y gentes teatrales que producen artificialmente visiones que no son más que trucos más o menos habilidosos. De esa gente no hay que fiarse, cuando no se ve en realidad la finalidad elevada de este derroche de energías en el mundo de lo extraordinario.

En mis andanzas por el oriente he conocido griegos ortodoxos, mahometanos, judíos, hindús, católico-romanos y protestantes, que tenían facilidad para provocar éxtasis y por lo tanto la clarividencia. El objeto de la iniciación no era en último término otro que el de provocar dicho estado de Éxtasis.

Existían y existen también hoy día verdaderos y falsos iniciados, avanzados y atrasados, pero todos desean experimentar la salida astral que se realiza en el Éxtasis. Dicha pretensión es justa, pues es el pórtico para ver el mundo celestial. Se pueden adquirir conocimientos ocultos, pero estos no pasan del cerebro, y nosotros necesitamos no la parte física, sino la metafísica, no lo material o terrestre, sino lo espiritual y divino.

No cabe duda que todos los iniciados egipcios provocaban el Éxtasis, y que eran clarividentes. Como el Éxtasis remueve las fuerzas psíquicas tenemos varios medios para lograrlo.

Uno de los medios más curiosos y emocionantes es el que emplean aún las indios del norte de México, y del cual ya les hablé, aunque someramente, en una lección anterior, o sea, el de provocar

la clarividencia por medio del Peyote. Grandes investigadores se han ocupado de las propiedades y características altamente extrañas de esta planta singular y yo que lo he experimentado personalmente más de una vez he quedado con varios enigmas.

Así como la ciencia como tal se estudia en las Universidades, los que nos ocupamos de la parte psíquica del hombre sabemos que existen centros que se hallan sobre todas las Fraternidades, Grados Místicos de la Masonería, y los Cabalistas también reconocen que hay un Centro Universal el que deben obedecer consciente o inconscientemente, todos los movimientos. Uno de estos Centros está en la India y en mi Revista me he ocupado de ello extensamente.

Cuando nos reuníamos los iniciados como Reuss, Peithmann y otros, y formábamos así el “Sumum Supremun Santuarium” experimentábamos como a esas reuniones acudían los Gurus, que ya conocen mis lectores y de los cuales no conocemos el nombre. Solamente algunos de dichos Gurus se han dado a conocer y son citados por los teósofos. Nosotros tenemos, entre otros, a Rakoczi, pero hay uno cuyo nombre será admirado quizá dentro de cincuenta años, y ése es el del Dr. Rodolfo Steiner.

Este maestro en su estado de éxtasis nos daba conferencias sobre la Atlántida y uno salía de la clase con la convicción absoluta de que la Atlántida había tenido que ser tal como la había visto Steiner.

Yo puedo enorgullecerme de ser discípulo directo no sólo de Papas, Terrino, Reuss, sino también de Rodolfo Steiner e invito a todos mis lectores a leer las obras de este notable iniciado.

Una noche en que nos pronunciaba una conferencia un señor, cuyo nombre no hace aquí al caso, se encontraba Steiner sentado entre nosotros en calidad de oyente. El conferenciante nos hablaba sobre el origen del Cristianismo. Todos los que escuchábamos estábamos convencidos de que todo lo que nos decía era dictado mentalmente por Steiner. Describía el orador las primeras reuniones de los cristianos después de la muerte de Jesús explicándonos el origen del Cristianismo que había adquirido ya poder, y entre los poderosos que figuraban no en el Templo; sino fuera de el, uno de los que pretendía lograr una posición entre los iniciados, se hallaba Constantino.

Constantino, como los tiranos y cabecillas actuales, hizo sitiar con sus soldados la reunión de Nicea, donde el emperador creía que se iniciaban los Misterios. Los sacerdotes oficiantes rechazaron las pretensiones de Constantino diciendo que no había purgativo suficientemente poderoso para librarla de los crímenes que había cometido, como el asesinato de su propia esposa, los perjurios y otros homicidios. Constantino se dirigió entonces a los profanos, a las sectas de segunda clase, y ordenó que el pueblo persiguiera a los Gnósticos, Cristianos, convirtiendo la religión tal como tal como existía hasta entonces en religión del Estado, o sea en la forma de religión romana que conocemos hoy

Recomiendo a los hermanos y discípulos que lean mi libro titulado la Iglesia Gnóstica, que también es una parte de origen suprafísico. Tiene capítulos muy interesantes, que naturalmente requieren atención especial, por parte del discípulo para ser bien comprendido.

No cabe duda de que todos los iniciados egipcios provocaban el Éxtasis para lograr la Clarividencia y con ella su iniciación a planos superiores. Muchas personas nacen ya con estas facultades clarividentes y claroaudientes, como por ejemplo Bethoven, que oía en su mundo interno la música que luego trasladaba al papel. Este estado de Éxtasis la primera vez asusta al que lo experimenta, pero una vez habituado a él se logra cuando se siente, una sensación de felicidad en el alma.

El Taumaturgo que logra la provocación del éxtasis en la cabecera del enfermo logra la curación milagrosa. No debe de provocarse el éxtasis con intenciones excibionista. Esto implicaría una profanación. El Taumaturgo deberá hacerlo sin que los demás se den cuenta de ello. Pares compenetrarse bien en esta materia es necesario leer y estudiar bien los autores antiguos, que encontramos a cada paso en el Oriente; en el Egipto los setianos, los parates y naacenos que en parte actuaban también en Palestina y en Siria, donde encontramos a Simón el Mago y a Justina, Corín, Basilides, Isidoro, Valentin, Heraclión, Marco Bardesano y Saturnino, los carposianos y otros más.

Cuando el hombre ha llegado a un cúmulo de conocimientos mediante la lectura inteligente de todos estos filósofos mencionados y se compenetra con las enseñanzas de las diferentes sectas llega al “Conocimiento” o “Gnosis”, hasta llegar al grado de aunar la “Pistis” y la “Sofia”. Esto es lo que deben perseguir todas los estudiantes que lean mis lecciones.

Todos los que han llegado a este estado se han compenetrado de la idea del Mesías y del Cristos Cósmico. De manera que podemos sostener que el Cristianismo comenzó en los Misterios de la Iglesia Gnóstica, que veneraba al Cristo Cósmico....

Ya en aquella había una tradición oral que hablaba de Jesús o sea Jesús. Estoy convencido de lo sublime de los Evangelios, pero que los Apócrifos son aún más profundos. En ellos podemos encontrar hombres como Tomas, Heraclito, Palmerides, Empedocles y entre los grandes poetas Homero con su Odisea y la Iliada, que tiene su enseñanza oculta, esotérica que debemos descifrar ...

No olvidemos tampoco a Herodoto y les invito también que estudien las obras que combaten el Gnosticismo. Interesantes son en este aspecto las obras de Irineo e Hipólito, Epifanio, Tertuliano, Clemente de Alejandría, Orígenes y sobre todo Plotino, que combatiéndolo resultó uno de los mayores gnósticos que ha conocido la historia.

Al estudiar la biografía de los gnósticos citados vemos, que muchos de ellos discuten sobre la Creación sosteniendo que no fue Dios quien creo el mundo, sino solamente quien lo ordeno. Los verdaderos creadores del mundo, sostienen, que fueron Angeles especiales y que estos Ángeles se quedaron en la Tierra mezclándose con los seres de la misma, sosteniendo que el Hombre es de origen divino.....

Interesante es que entre los indios y también en otros pueblos, existe esta creencia

Creo que con lo que les he expuesto en esta lección, aunque de manera muy concentrada, les ha dado a mis discípulos directrices para llegar a comprender la importancia del Extasis.

El Taumaturgo debe acumular en sí energías ocultas electromagnéticas que pueden ser transmitidas como en un acumulador en los amuletos. La consagración de éste debe ser aprendida, sin que puedan ser comprados ni vendidos, sino solamente trocados. El conjuro para obtenerlos lo conoce solamente el iniciado.